

MARATÓN DE POESÍA 2019

Jornada de la poesía – 21-22 de marzo

i.e.s.
Batalla de
CLAVIJO

La música de la palabra en imágenes

Poesía visual, escénica, polipoesía,...
Homenaje a Joan Brossa (1919-1998)



Os invitamos a leer poetas y versos, y a que los compartamos en la lectura del [jueves 21 de marzo](#). Aquí, os sugerimos algunos nombres, pero ante todo os proponemos que reviséis estos textos y que disfrutéis de su lectura.

La poesía	<visual>	es palabra
La poesía	<visual>	es música
La poesía	<visual>	es imagen
La poesía	<visual>	abre ventanas a la realidad
La poesía	<visual>	desprecia la violencia
La poesía	<visual>	es tolerante
La poesía	<visual>	construye mundos
La poesía	<visual>	cambia mundos
La poesía	<visual>	refleja nuestros miedos
La poesía	<visual>	es feminista
La poesía	<visual>	acepta a todo el mundo
La poesía	<visual>	respeto las tradiciones
La poesía	<visual>	habla todos los idiomas
La poesía	<visual>	sueno, huele, sabe
La poesía	<visual>	no entiende de exclusiones
La poesía	<visual>	eres tú

Joan Brossa nació hace cien años y luchó por sus ideas y contra las represiones con su mejor arma: una creatividad que no cabía solo en la palabra ni cabía solo en la imagen, por lo que hizo suyos todos los lenguajes a su alcance. Porque la poesía no es cuestión de imágenes o de palabras, de razón o de sentimientos. Es cuestión de lo que nos hace seres humanos.

Ahora que celebramos 25 años de andadura juntos, abriendo esperanzas de futuro, nos unimos una vez más en torno a la palabra y la imagen, en torno a la voz poética en cualquier forma y lenguaje, para construir una jornada de convivencia que derribe muros y fortalezca nuestro compromiso con la creación como alternativa, como refugio, como modo de ser en el mundo.

ÍNDICE

-JOAN BROSSA

Poesía traducida

Poesía sin traducir

Poesía intraducible

-OTRAS EFEMÉRIDES

Primo Levi
Lawrence Ferlinghetti
Walt Whitman
Jorge de Sena
Endre Ady
Amrita Pritam

Dolors Monserdà
Ella Wheeler Wilcox
Amado Nervo
Alain Bosquet
Vicente Gaos
Silva Kaputikyan
Roberto Iglesias

-POESÍA DE AQUÍ Y DE AHORA

Ariadna G García
Sonia San Román
David Trashumante
Andrea Mazas
Itzíar López Guil
Nieves Chillón
Sara Búho
Irene X
Sandra de la Cruz
Elvira Sastre
Rupi Kaur
Loreto Sesma
Isabel Pérez Montalbán

María Lorente Becerra
Oriette d'Angelo
Raquel Lanseros
Melchor López
Leire Bilbao
Antonio Manilla
Verónica Aranda
Corina Oproae
Andrés García Cerdán
Juan Domingo Aguilar
Mariluz Escribano
Martha Asunción Alonso

DOSSIER JOAN BROSSA

A) POESÍA TRADUCIDA

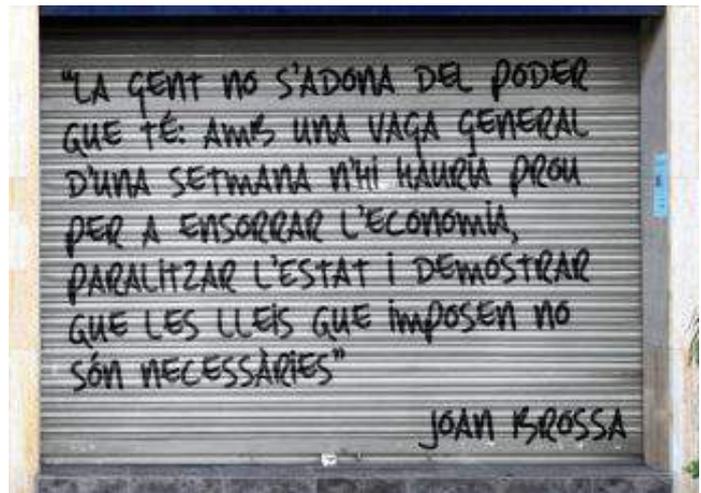
A B C D

A Si quieres conocer a un hombre,
dale poder.

B Si me quieres bien, tus obras
me lo dirán.

C Tampoco existe el amor,
sólo puedes dar pruebas de él.

D Gritar es digno.



A TODOS

Me empolvo la cara con la borla. Con
lápiz oscuro indico el fondo de las arrugas y con lápiz
blanco la parte que sale más. Me pinto las cejas muy
negras y los labios rojos. Me doy unos toques de almáciga
y me engancho los bigotes.

Me arranco los bigotes de crepé. Me borro el negro de las
cejas, el rojo de los labios y las rayas que marcan
las arrugas. Me unto la cara con vaselina hasta dejarla bien limpia.

Sobre la mesa, la peluca y las patillas junto
con un montón de libros.

Octubre de 1950

AMOR...

Amor,
en este poema
no existe el tiempo:
todo el curso del Universo
se da en él a la vez.

ANTONI TÀPIES

Tàpies: He recibido tu carta. Muy,
muy agradecido por las postales de Miró.
Ahora ya no me falta ninguna. Creo firmemente
en la sinceridad de tu carta y estoy
muy contento de tu paso. Por fin te has dado cuenta
de hasta qué punto va llena de veneno la serpiente
que aún colea. Tàpies: no aplastarán la tierra
los déspotas. Debemos cambiar -me ha
escrito Cabral-, debemos tener la certeza
de que hay que cambiar. Éste es el primer paso.
Veo que tú, sin embargo, has alcanzado la palanca
del arroyo. Has hecho de un árbol
otro árbol. Los árboles
se enlazan unos a los otros.
Que nada de eso se convierta en letra
muerta, fosforescencia de espíritu libresco.
Sí, Tàpies, aquí abajo todavía
el silencio comanda. La flor
y nata del buen vivir se ha vuelto
un montón de oscuridad cercada con cañas.
Dau al Set continúa siendo la oscura revistilla
representativa tan sólo de nuestras minucias.
PonÃ§, Puig y yo no queremos respirar más
en estas estrecheces y, ante las respuestas
secas del *director*, hemos dejado de colaborar. Ya verás,
ya verás los números que salen y los próximos que saldrán.
¡Están llenos de muerte, los desventurados!
Siempre el mismo canto triste acompasado
con el sonido de cascabeles podridos. Sin embargo,
al final, han caído, mortecinos y oscuros, las doce,
y nosotros, como te he dicho, hemos encendido la luz
y hemos ganado la explanada.
Envíame fotografías de los cuadros que pintes.
Creo que trabajas mucho. ¿Sale muy
rabiosa tu pintura? No me lo parece.
París y tú ya debéis ser como hiedra
y tronco. Lo malo es que ya se te va

marchitando la rosa de la beca. Cuando llegues a Barcelona te parecerá que te hundes en un pozo profundo, sí, muy profundo. Aquí los ricos se dan besos en los guantes mientras los pobres arrastran el culo risco abajo. El jardín de la gay ciencia va lleno de adulacristos. Todo rumorea de silencio. Todos protestan de ello. Hoy, uno de mayo, los policías van de cuatro en cuatro.

En fin,
Tàpies, no quisiera que se me amodorrara el alma teniendo que llamar con estas frases. Baja, amigo, y todo nos cogerá brillo en las manos porque, como ya sabes, el tiempo nos da la razón a nosotros, que tenemos el mejor vino hirviendo muy cerca del rescoldo.

1 de mayo de 1951

BAILARINA AL NORTE

I
Fondo negro. Pas seül de unas piernas que se destacan en blanco.

II

Cortina azul.

III

Fondo negro. Gran hoguera en mitad del escenario.

Telón

COSMOGONÍA

Adelantaba ligeramente el muslo y lo ponía entre las piernas, y su pierna izquierda la ponía encima, por fuera de mi muslo izquierdo.

ECO

A Maria-Lluïsa Palau

-¿Podrías decirme qué es el sol? -El sol.
-¿Y la luna, podrías? -Es la luna.
-¿Y por qué llora Pedro inconsolable?
-Porque en su vida no ha tenido suerte.

-¿Y qué son las montañas, las estrellas?
-Son solamente estrellas y montañas.
-¿Y estas raíces qué? ¿Y qué estas cañas?
-Pues no son más que cañas y raíces.

-¿Qué es esta mecedora? ¿Y esta mesa?
¿Y estas manos que forman sombras chinas?
Dime: ¿y el mundo, el hombre?
-Ved aquí
la faz final de la sabiduría:

Mírate a fondo, afirma siempre el ser
y aprende: nada más puedes hacer.

EL GRAN TRIUNFO

Siento el latido inmenso en la llanura
y lo canto en la altura de la cumbre.
En plena libertad, libres procura
Todas las Cosas. Jamás servidumbre

En la fuente del gozo, en tu hermosura
He hallado. ¿Ves?, amor, en muchedumbre
Cruzo el dédalo; mas contigo, pura
Naranja que ha crecido de la lumbre,

¡Cuánta luz salta con la sombra mía!
En plenitud de paz en ti me inclino,
Más allá del amor nada nos guía:

Sendas y objetos vuelcan el destino
En la hoguera del alba. Noche y día,
La tuya, amor, al tiempo desafia.

EL JARDÍN DE LA REINA

*¡Eh, no piséis al escarabajo!
Johannes Brahms*

Éste es el jardín de la Reina.

Ésta es la llave del jardín de la Reina.

Ésta es la cinta que sostiene la llave del jardín de la Reina.

Éste es el pez que ha mordido la cinta que sostiene
la llave del jardín de la Reina.

Éstos son los ojos que brillan como el pez que ha
mordido la cinta que sostiene la llave del jardín de la Reina.

Éstas son las manos que han hecho sombra a los ojos que
brillan como el pez que ha mordido la cinta que
sostiene la llave del jardín de la Reina.

Éste es el cabello que han peinado las manos que han
hecho sombra a los ojos que brillan como el pez que ha
mordido la cinta que sostiene la llave del jardín de la Reina.

Ésta es la fuente que ha mojado el cabello que han
peinado las manos que han hecho sombra a los ojos que
brillan como el pez que ha mordido la cinta que
sostiene la llave del jardín de la Reina.

Éste es el camino que bordea la fuente que ha mojado
el cabello que han peinado las manos que han hecho sombra
a los ojos que brillan como el pez que ha mordido la cinta
que sostiene la llave del jardín de la Reina.

EL NACIMIENTO DE VENUS

Cortina azul. Entra la stripteasera por la mitad de la cortina. Tiene ojos muy expresivos. Va en traje de calle oscuro. Al quitarse la chaqueta se empiezan a escuchar, lentas, las campanadas de un reloj: las doce. Cuando suena la última, la chica aún no ha acabado de desnudarse; actúa seria y vive íntimamente su número.

Cuando ha acabado dice:

«Me cachondeo de todos los dioses».

(Recoge la ropa y sale por la derecha).

TELÓN

EL TIEMPO

Este verso es el presente.
El verso que habéis leído es ya el pasado
-ha quedado atrás después de la lectura-.
El resto del poema es el futuro,
que existe fuera de vuestra
percepción.
Las palabras
están aquí, tanto si las leéis
como si no. Y ningún poder terrestre
lo puede modificar.

EL ÚLTIMO HOMBRE

A pesar de las apariencias y las teorías, dice
que tiene miedo de la soledad; se siente distanciado
de los objetos; tiene miedo de no ser más que una
cosa entre las cosas, entre objetos sin nombre:
tiene conciencia de *no estar aquí*.

ESPAÑA

No existe la censura:
lo que existe es un Servicio de Información Bibliográfica
para evitar posibles perjuicios económicos a los editores.

No hay gente que se muere de hambre:
hay personas que sufren insuficiencias tróficas
debidas a insuficiencias alimentarias.

No hay lucha de clases:
hay tensiones sociales polarizadas en torno a desiguales
repartos de la Renta Nacional.

No hay oposición episcopal:
no se trata de quitar al obispo sino de modificar
las estructuras jerárquicas que no son conscientes
del compromiso con las líneas posconciliares.

No hay partidos políticos:
hay articulación de contrastes de opiniones.

No hay subida de precios:
hay revisión de tarifas.

No hay derecho de huelga:
hay una manera de exteriorizar el conflicto directo.

No hay epidemia de cólera:
hay brotes de diarreas estivales.

No se habla de amnistía,
sino de condena de sanciones.

Etcétera.

FIN DEL CICLO

Las hojas caídas obstruyen el camino.
Imagino que soy el que no soy.
Aquí me estoy muy quieto.
Procuro no moverme
y ocupar el mínimo espacio.
Como si ya no estuviese allí.
El silencio es el original,
las palabras son la copia.

LA GUERRA

Cruza un burgués vestido de cura.
Cruza un bombero vestido de albañil.
Yo palpo una tierra muy humana.
Cruza un cerrajero vestido de barbero.
Me como un trozo de pan
y me tomo un buche de agua.

NOCHE

Más allá del espacio que percibimos brilla una multitud innumerable
de mundos semejantes al nuestro.
Todos giran y se mueven.
Treinta y siete millones de tierras. Nueve millones quinientas mil lunas.
Pienso con espanto en distancias incalculables
y en millones de globos muertos
alrededor de soles ya apagados.
Medito sobre el orgullo.
¿Qué ocurre más allá de los astros?
El suelo está regado.
Una mujer da un beso a una niña.
Hoy la cena ha sido espléndida.
Se oye tocar un manubrio.
Hay un espejo colgado en la pared.
Entrad, entrad, la puerta está abierta.
Afuera pasan un pastor y un traperero.

PASA UN OBRERO CON EL PAQUETE DEL ALMUERZO...

Pasa un obrero con el paquete del almuerzo.

Hay un pobre sentado en el suelo.

Dos industriales toman café
y reflexionan sobre el comercio.

El Estado es una gran palabra.

NOCTURNALIA

A Pepa

Pura contra la noche está mi mano,
Riqueza y fuerza me echaré a la espalda;
Busco la calma en lo que pensar pueda,
Donde empieza la queja trazo raya.

Suelen bastarme el hombre y su misterio,
El azufre que hiero no me daña;
Pero la suma escapa al juicio humano,
y me sacude el trueno y raya el rayo.

Pero no digo que mi error lamente:
-¡Echa raíces, olvidada tierra!
En torno de tu amor dialogando,

Cuanto retengo piérdolo con ansia:
Ni siento horror de morir como pienso
Ni pensar como muero me entristece.

PAISAJE

Una línea avanza del monte
de Júpiter y se dirige horizon-
talmente hasta la parte más alta
del muñón, bajo el monte de
Mercurio; pasa por debajo de los montes
de Saturno y de Apolo y corta
en su trayecto las líneas de
Saturno, de Apolo y de Mercurio.

Ahora apago la luz, y todo queda
a oscuras.

POEMA

Yo me desnudo
y vosotros os vestís.

POEMA (2)

Un silencio
Un grito
Un toque de gong.

PIM-PAM-PUM

I

Desde la oscuridad absoluta, el escenario se ilumina. Fondo azul. Hacia la derecha, una mesilla de noche. En el centro del escenario, un personaje alto, envarado, de frac, con sombrero de copa y guantes en la mano. Pausa. Entra por la derecha, envarada, una señora en vestido de noche oscuro; saca del cajón de la mesilla una banda roja y se la coloca al gran dignatario con toda solemnidad. La gran dignataria, igualmente envarada, sale. El personaje continúa inmóvil. La luz va adquiriendo un tono rojizo hasta el color rojo intenso; después se va apagando gradualmente hasta quedar todo a oscuras.

II

El escenario se ilumina. Fondo amarillo. Inmóvil en medio del escenario, un clérigo con sombrero de canal y manteo. De pronto se desnuda lentamente. Es una mujer, una stripteaser que ejecuta su número de una forma rutinaria, más bien vulgar, ondulando los lados. Debajo de la sotana lleva ropa interior femenina de color violeta, con las medias negras. Cuando se ha desnudado completamente, permanece inmóvil y se apagan las luces.

III

El escenario se ilumina. Fondo rosado. En el centro, un militar inmóvil con el pecho lleno de cruces y medallas y la mano izquierda apoyada en el sable. Pausa. De súbito, las condecoraciones se le van cayendo una a una. Al caer la última, baja el

Telón

STREAP-TEASE

Fondo naranja. A intervalos de diez segundos caen del techo todas las prendas con que se viste una mujer. Finalmente caerá un zapato y, al esperar que caiga el otro, baja el telón.

STREAP-TEASE (2)

Hoja tras hoja desnudo los árboles.
Piedra tras piedra desnudo el terreno.
Después el cielo desaparece.
Y la tierra también se va.

SENSATEZ Y CABELLERA

*Nadie es el autor
de este Poema mío.
Vladimir Mayakovski*

Nacer, morir, vejez y juventud,
roca, esperanza, confianza, nostalgia,
boca callada, espíritu sonoro,
hileras de franqueza y falsedad.

Hacer que en la tristeza caigan copos,
así la vastedad del amor mío
contra el vacío inmenso del furor
del mar bramando, al sol sal encendida.

El paso errado se burla del recto,
y el alborozo y el dolor de ser
el confundir sus ráfagas no excluyen.

El buey que llora y labra y el buey de oro,
el pozo primordial, lo revelado,
todo es fulgor del nacer al morir.

TÚ

Si fueras una ola, serías mi juego favorito.
Si me quisieras siempre, serías la plenitud.
Si fueras una manera de hablar, serías el diálogo.
Si lloraras inquieta, te buscaría y no te encontraría.
Si fueras una puesta de sol, serías la más bella de todas.
Si fueras un árbol, serías un cedro.
Si ostentases colores, serías blanca y roja.
Si fueras la nieve, pasarías más allá.
Si fueras una sustancia, serías el bálsamo.
Si fueras sustituida, serías la madera de una columna.
Si yo fuera un barco, te llevaría delante mismo de la proa.
Si no fueras una muchacha, serías una rosa silvestre.
Si fueras una estrella invisible, serías el mutuo amor.
Si me rodeases suavemente y te disolvieses, serías el rocío de la
noche que moja los árboles.
Si desfallecieras, serías un escudo roto.
Si fueras una flor, nunca te apagarías.
Si relampaguearas, serías talmente una piedra engastada del color

del flujo del mar.
Si te viese en cualquier lugar, te señalaría a ti.
Si fueras indiferente, serías el crepúsculo.
Si me mirases distraídamente, serías mi esperanza.
Tu presencia me parece la forma más placentera de la armonía
misma.
Si la música se llenara de ti, brotaría un acorde grave y lastimero.
Si fueras un trébol, serías la llave de la aurora.
Si fueses la suavidad, serías el peso del agua.
Si fueras la tristeza, serías los días y el tiempo.
Si fueras un deseo, serías pasión desplomada.
Si fueras la luna, serías un ala.
Si fueras un reloj, serías un círculo profundo.
Si fueras el espacio, serías su mitad y su centro.
Si no fueras una estrella favorable, serías una roca que defiende
un territorio.
Si te escondieras de mí para siempre, serías la noche circundante.
Si fueras un camino, serías la orilla del mar.
Si fueras un jardín, serías un astro de flores.
Si fueras un paisaje, serías un bosque que respira.
Si fueras un anillo, serías eternamente irrompible.
Si fueras sombra densa, serías un camino entre los astros diáfanos.
Si fueras una tarde, serías un día.
Si fueras un año, serías un siglo.
Si fueras un ruido, serías el ruido de unos pasos que resuenan
oídos en secreto.
Si fueras un pedestal, serías una isla azulada.
Si el mundo fuese roto en pedazos, serías su silencio.
Si inclinaras más la frente, el corazón tintinearía claro.
Si suspiras, el tiempo que pasa se vuelve dulce.
Si te encaramas por el cielo, en la meditación te encuentro.
Si fueras una bolita, serías una sola gota de agua.
Vives en el sentido de la llama, no en el de la ceniza.
Si fueras un número, serías una cantidad inacabable.
Si mudaras de forma, serías una montaña oscura y agradable.
Si fueras el viento terral, dormirías sobre una cola de colores.
Si te conociera la lluvia, caería en el lugar que tú indicarías.
Si intentarás salvar a alguien, lo llenarías de espigas.
Si fueras una pared, te escudarían los árboles.
Si cayera la luz, serías la copa de cada día.
Cubrirías la juventud, si fueras la madrugada.
Si pasara el otoño, tú serías la primavera inminente.
Si fueras un color, serías la alegría del sol en un bancal de hierba.
Si fueras una voz, tendrías el color de un perfume.
Si fueras un perfume, tendrías la voz del color que te llevara.
Si fueras un cristal, apagarías los suspiros.
Si fueras un desierto, ondearías sin ningún límite.
Si eres una palabra, serías *amarse*
Si fueras un ídolo yo preparararía tu adoración en los santuarios.

Si fueras tibia claridad, te rodearías de rebaños.
Si fueras una gota de sangre, iluminarías.
Si el mundo de vida fuera todo soledad y caos, ya estarías destinada a manifestarte.
Si el mundo fuera una brumosa caverna, en ti convergerían infinitudes.
Tú eres el más bello reflejo de la Imagen primordial
Que allende los tiempos se multiplica inexpresable.

UN ESPÍA RONDA POR LAS CALLES DE WASHINGTON

Un hombre lleva abrigo y botines grises.
Pasa una mujer, muy guapa, enlutada.
Un muchacho, con gafas de miope, explica con profusión de detalles cómo es el que le ha sustituido en el cargo.
Un hombre, con una cicatriz en la mano, sale apresuradamente de un edificio con una cartera bajo el brazo.
Un transeúnte se queja de que es indigno cómo atropellan a la gente por la calle.
Pasa un muchacho con un viejo encorvado.
Un militar, huraño, sube a un coche, que arranca.
Una mujer entra en una óptica.
Un hombre se mete en una cabina telefónica.
Pasan grupos de jóvenes.
Un hombre, que lleva bigotes, se quita las gafas.

UN HOMBRE ESTORNUDA...

Un hombre estornuda.
Pasa un coche.
Un tendero baja la persiana metálica.
Pasa una mujer con una garrafa llena de agua.
Me voy a dormir.
Eso es todo

VIDA MÍA

Cuando hablo, el amor llevo en la saliva.
Me exalta donde yo no soy tu vida;
Te exalta donde tú no eres mi vida:
Fuego en el prisma

Tal fuerza oscura nace del instinto;
Mas veo el fuego y siento en vena viva.
Ya el intercambio de cabello y hierba
Me hinche de frutos.

¿Y qué húmedo teatro en el rocío
Acerca a la honda sombra tu figura,
Que de la más remota lejanía,
Mezclo los hitos?

Tumba las tristes voces, hembra azul;
Veo quemando el fuego toscos prismas,
En rústica manzana oigo ebrias voces;
Vivo cuando hablan.

Con ambas manos al rayar el alba,
Balbuceo por vías obstruidas
Mientras abro entre fuego inmensas puertas,
Reflejo de otras.

Tu mirada perfuma a quien te mira,
De amor impregno tu única imagen,
Y la palabra, viva a flor de labios,
Es primitiva.

Pierdo el límite, cal iluminada;
y provoco naufragios entre plantas.
Nada de lo que miro es con mis ojos:
Fuerza ni esfuerzo.

Hablas, y el cielo es un lugar salvaje,
Desde el nacer del sol hasta la puesta.
Nieblas y nieblas. Tus ojos no miran
Al mirar, nada.

Mas la ola estalla y el ojo se encanta
Del barco que es el cuerpo en las personas
Y, entre las peñas de una playa oculta,
Brilla el crepúsculo.



DOSSIER JOAN BROSSA

B) POESÍA SIN TRADUCIR

Flor de fletxa

LES TEVES MANS

Embolcallen amb vels goig i tristesa.
Són sostre d'una xarxa de perfum,
són els ventalls, amor, del meu costum
i serveixen d'espasa a la sorpresa.
M'agraden quan alegen entre el fum
o quan remouen brins de senzillesa;
les teves mans són alegria encesa
i fulles d'un pomer al clar de la llum.
Castellets de l'amor. Flames de ploma.
Són banderetes del teu parlar. Són
i toquen sense pes, clares d'un món
que tu modules des dels teus Bagdads.
Respires per les mans, amor. Són poma
i estel saboner quan renten els plats.

Viatge per la sextina

SEXTINA DEL POETA BARBABRUT I LA SEVA COMPANYYA

A Pepa, que m'ha donat el tema i els mots-rima i ha col.laborat en la composició dels versos

-Si du els botons cordats té les mans brutes,
si seu als balancins el cul li penja,
si el fas anar al barber mostra les ungles
i, si es dutxa amb sabó cada diumenge,
els pantalons li cauen i duu barba.
El seu estudi brut m'omple de pena.
Es creu que anar polit no val la pena
i sempre porta unes carpetes brutes;
la cara amb velles pigues, barbs i barba,
simpàtic i cofoi, quan tot li penja,
si per ell tots els dies són diumenge,
on posa els dits, hi deixa senyals d'ungles.
Si l'has besat perquè es talli les ungles,
t'escaldaràs i escopiràs amb pena.
No m'acompanya al cine cap diumenge.
Només desitja anar amb les calces brutes,

quan es treu el jersei mai no se'l penja
i aboca l'oli en un paper de barba.
Comença amb els cabells o bé la barba
i la brutor li baixa per les ungles;
cada cosa que cau és perquè penja
i només qui s'esmena mereix pena.
Privat per un destí de coses brutes,
dilluns allarga l'ombra fins diumenge.
Baten espesses mates en diumenge,
i el qui no guarda, mai no alça barba.
De pols i paperassa es tornen brutes
les copes d'un arbrat que creix tot en ungles.
A banda i banda, al límit de la pena,
al costat d'un budell l'altre tot penja.
Amb en Joan, però, la vida penja
d'un calendari ras sense diumenge;
el crit es torna veu i no fan pena
les fruites que li creixen a la barba
quan, d'una sola arrel cabells i ungles,
dispersa amb quatre mots les aigües brutes.
No hi ha mans brutes si la salut penja
per dins; les ungles cauen en diumenge,
i fuig la barba, i viure val la pena.

Poesia rasa

DESTRUCCIÓ

Nit de gran clar de lluna. Al vespre, quan
Vola un gall sobre el meu cap, inquiet,
I es fan millor les canyes; quan l'imant
Brut i vermell i el pèl llarg són un fet,
Tot caçant mosques, una aranya gran,
Paret avall, ens parla d'herba. He tret
La porta de l'armari. Ombreig restant
Amaga entre muntanyes el secret.
Un monstre esquitxa les muntanyes, gris,
I priva a les formiques llur udol.
Escriu damunt les aigües mon avís.
Els catalans sentim cantar el mussol.
Vam perdre la pregunta; i qui té sis
Senys que es pengi i que es banyi en fumerol.
18 de juliol

NOCTURNÀLIA

A Pepa

Pura contra la nit la meva mà,
Riquesa i força em tiraré a l'espatlla;
Busco la calma en el que puc pensar
I on recompença el plany traço una ratlla.
L'home i el seu misteri em sol bastar,
El sofre que copejo no m'espatlla;
Però la suma escapa al seny humà,
I el tro em fa trontollar i el llamp em ratlla.
Però no dic que senti el meu error:
-Omple't d'arrels, oh terra desatesa!
Dialogant entorn del teu amor,
El que retinc, ho perdo amb avidesa:
Ni de morir com penso sento horror,
Ni de pensar com moro em ve tristesa.

Poemes de seny i cabell

LA LLIMA DINS EL PA

Sonet, voldria omplir la teva gerra,
fer-te baixar suau cap a la rima,
condimentar-te amb herbes de la terra,
desfer-te la cotilla que t'aprima;
arraconar forats cap a l'esquerra,
marcar amb petjades la teva tarima,
dar fe del pas dels astres que soterra;
al pa dels mots, però, trobo una llima.
No et vull cuiner, sonet, antiga copa
de rimes. Jo, que escric la fruita amb vida,
no vull prendre la mida a l'alta lluna
ni enterrar l'ombra sota els rocs. Sé d'una
saliva sense nusos; descosida
del teu estoig de roba em ve a la boca.

PERSONATGE

L'ardidesa del Cid
L'autoritarisme de Felip II
La voluntat d'imperi de Carles V
I el cul i la veu d'Isabel la Catòlica.

Sonets a Gofredina

[XXIV]

Hostessa amiga, amor blanca en el vent
em plau obrir-te sense fullaraca;
el firmament és com un peix que ataca
i el meu amor incendi transparent.
Tu dónes tombs oberta entre or i argent,
tota de lluna, sense ni una taca;
tancada ahir, avui no ets opaca
i t'embanderes de mirar el present.
Tu ets el bosc. Em moc com gra de sorra
i al fons de tu m'has fet blau esteler
del teu amor. Ho diré enllà, diré
la meva joia i arrencaré a córrer
unit a tu, amb força, pel carrer,
torre d'amor, gentil, la meva torre.

Antologia de poemes de revolta

L'U DE MAIG

A Xavier i Maria Dolors

Poble: deixa anar el xàfec i amara la batalla,
estrelles de finestres acuiten la claror,
prou passes endarrera, amunt la revifalla!,
tornem al primer dia de revolució.
Estripa munts de seda i pren altes les atxes,
camina dret, camina, i bat amb noves ratxes
el plany de la foscúria; serenes les torratxes,
respira nova pluja i encén tot el carbó.
A l'ombra s'entrebada la porta d'un nou dia,
no fugis de la ruta, que el pas et darà pa;
la cendra que t'enfonsa pertany a una altra via,
l'hivern no ens ha de perdre si aquí ens donem la mà.
Esclati una tempesta damunt la lludrigada;
que trons i llamps rebatin el curs de la ventada,
contesta a qui et despinta, dóna per acabada
la nit militarista amb sol republicà.
Ajunta escopinades i veuràs com s'allunya,
la venjança de l'ombra et deixarà tot sol;
emprèn la caminada, t'envia Catalunya:
la llum et farà pactes i agafaràs el vol.
Oh sol vivent, tu, poble, aixeca la bandera,
amb gran estrall de brases fes d'estrella primera,
rebenta a fuetades la cabrota amb guerrera
que entenebreix les platges des d'aquell juliol!

REVOLUCIÓ CONSTRUÏDA

A Guillem i Pilar

Subratlla la raó qui no la té,
la pols ressona damunt l'estructura,
i mar i terra mostren la juntura
girada per la sang i pel diner.
El qui exerceix el poder, no cal fer
embuts, s'omple el barret de confitura,
es torna defensor de la cultura
i en tot ans primeríssim que primer.
Estrofa, crida, deixa't d'ors i emblemes!
El pensament traspua aquests poemes
i obre les ales al vast horitzó.
Guanya amb els seus ocells tots els dilemes
i escampa la certesa que res no
ens cal sinó la Revolució.

FINAL!

-Havies d'haver fet una altra fi;
et mereixies, hipòcrita, un mur a
un altre clos. La teva dictadura,
la teva puta vida d'assassí,
quin incendi de sang! Podrit botxí,
prou t'havia d'haver estovat la dura
fosca dels pobles, donat a tortura,
penjat d'un arbre al fons d'algun camí.
Rata de la més mala delinqüència,
t'esqueia una altra mort amb violència,
la fi de tants des d'aquell juliol.
Però l'has feta de tirà espanyol,
sol i hivernat, gargall de la ciència
i amb tuf de sang i merda, Sa Excremència!-
Glòria del bunyol,
ha mort el dictador més vell d'Europa,
Una abraçada, amor, i alcem la copa!

Furgó de cua

RICHARD WAGNER EN SEXTINA

Es pon el sol, i els tons se'n van amb aigua.
La llei obre camins damunt la roca.
Veig coses per ventar i retinc molt d'aire,
recluta d'una guerra que m'és terra.
La boira s'ho endú tot, nota per nota,
però els sentits s'encenen i fan flames.

Marquen els límits les darreres flames
i el vidre té banderes a flor d'aigua;
s'obren camins a la primera nota,
i a l'extrem de l'hivern una altra roca
porta a l'origen per graons de terra
que configuren la blavor al seu aire.
Comença l'aigua on just s'acaba l'aire
i l'acció del vent omple de flames;
l'espai convida a posar el peu a terra;
un joc d'arrels igual que foc i aigua
respon als mots amb l'eco de la roca,
que mai no dóna la mateixa nota.
Entre el dia i la nit no trobeu nota
que no segueixi els mots cap al seu aire,
ni ombra que estrefaci roc o roca,
ni drac que no es decanti a escopir amb flames
el gran peix que, adormit, forada l'aigua
i, fugitiu del sol, gira amb la terra.
Quin contrast de promeses ran de terra!
Altes muralles han trobat la nota
que atura les figures. Però l'aigua
apropa els navegants als corrents d'aire;
m'arriben als genolls tants focs i flames,
que veig més transparents els galls de roca.
Aquest sorral abans era una roca;
les mans es tornen fulles, la carn terra;
el pensament empeny i bull en flames
i la paraula empara cada nota.
Els vents segueixen el camí de l'aire,
i el mar s'endú les hores. Sempre l'aigua!
Mai no mor l'aigua ni que piqui roca;
ni el rovell menja l'aire, ni la terra
dóna una falsa nota i mulla amb flames.
21-II-87

Passat festes

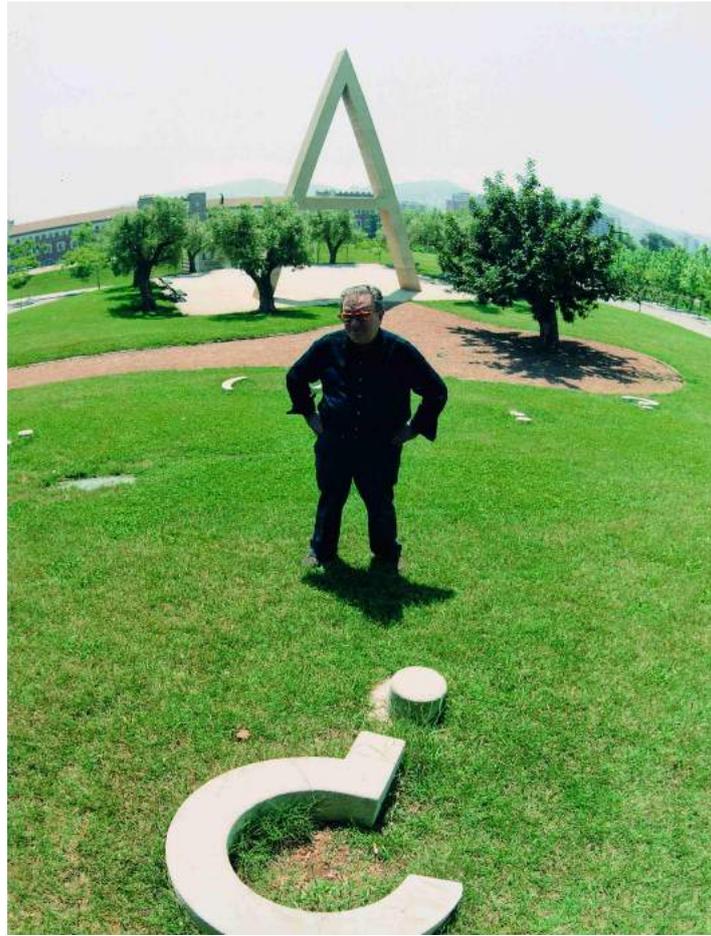
LA VEU ESCRITA

Passen les hores, els dies, les setmanes.
El mes passat ja és molt de temps.
El rellotge toca contínuament l'hora.
El sol de març tot ho adoba.
(No estem amb un lleó que trepitja els ocells
i té un lloro a l'orella.)
Ara m'arrepento en una paret.
He fet servir d'escombria aquests poemes
per netejar racons del pensament.

Alguna vegada m'he pintat de negre,
però les frases han sortit directes
i s'han convertit en una eina
de la tenacitat contra la pega.
A partir d'un cert grau de poder
el judici moral ja no és possible.
Els interessos de les nacions
veiem que puguen sobre els drets humans.
Venen com fan les coses
i no les coses que fan.
La millor sort dels daus és no jugar-hi.
Muntanya avall tothom entra a la dansa.
No hi ha ningú que traci una muralla.
Els catalans preguntem
i els forasters no contesten.
Per això sóc dels qui creuen que l'aigua és trista.
Veig en els sorolls
la prolongació de les paraules.
Encara som lluny d'un cel sense núvols
i a la terra els déus estan en males mans.
La santa obediència al servei de qui
no és sant poc sembla una virtut.
Als llibres sagrats hi surten cucs
que s'alimenten de lletra morta.
Quan estic pensatiu m'agrada tenir obert.
No puc afegir res més
a la veritat que porto dintre.

PELS JARDINS

Fer sortir del capell cintes i flors,
una tórtora morta dar-la viva;
reconstruir la carta, excepte el tros
que té guardat el públic, em captiva.
Gravar un estel o un triangle en un os
amb força de tenebra venjativa;
de nou i durament saber-se exclòs,
fer un crit d'horror amb remota saliva;
trencar un mirall entre remor de blat,
anar descalç i trepitjar el mercuri,
em captiva. Em captiva la claredat
per afegir tenebra al meu auguri
i desbastar aquest bloc d'eternitat
que no desorganitza cap murmuri.



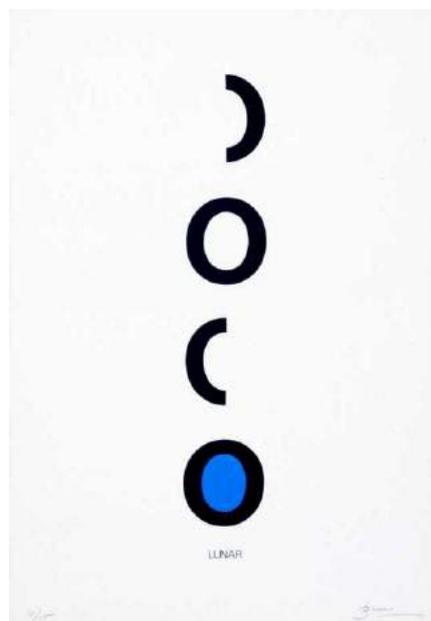
DOSSIER JOAN BROSSA

C) POESÍA INTRADUCIBLE

POEMA VISUAL



LUNAR



RUEDA



CABEZA DE TORO



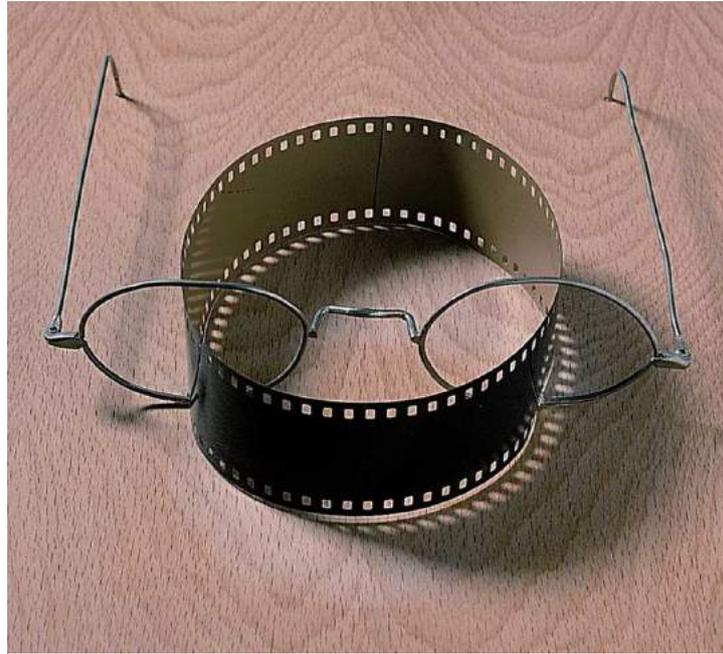
JARDINERO



NUPCIAL



CINEMA



MIAMI BEACH



INTERMEDIO



ECLIPSE



EL CONVIDADO



ALFA



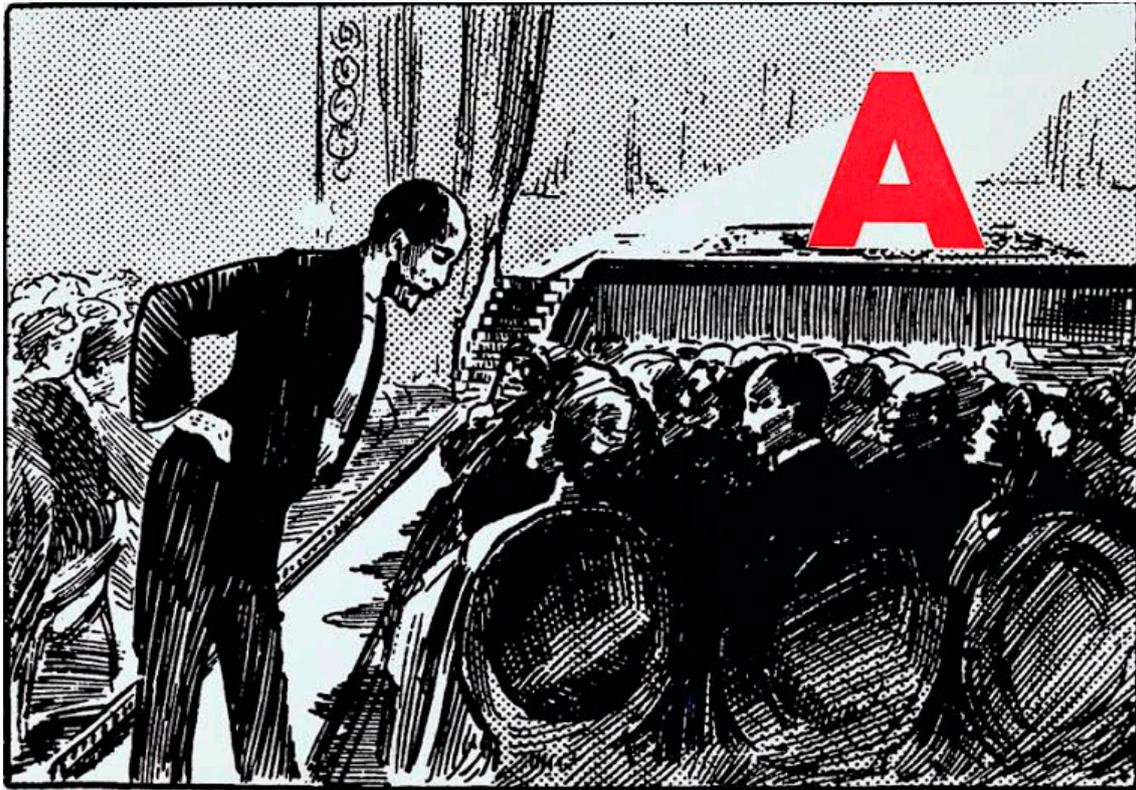
HOMENAJE A MIGUEL HERNÁNDEZ



CUADRADO AZUL



POEMA VISUAL



DOSSIER JOAN BROSSA

2. OTRAS EFEMÉRIDES

PRIMO LEVI

(Turín, 1919-1987)

11 de febrero de 1946

Te buscaba en las estrellas
cuando las interrogaba en mi niñez.
Pregunté a las montañas por ti
pero me dieron soledad y breve paz
tan solo alguna vez.
Como no estabas allí, en los largos crepúsculos
consideré la blasfemia temeraria
de que el mundo era el error de Dios
y, yo mismo, un error en el mundo.
Y cuando estuve cara a cara con la muerte,
todo mi ser gritó que no,
que no había acabado todavía,
que aún quedaba mucho por hacer.
Porque tú estabas ahí ante mí
conmigo a tu lado, justo como hoy,
un hombre y una mujer bajo el sol.
Volví porque tú estabas.

Si esto es un hombre

Los que vivís seguros
En vuestras casas caldeadas
Los que os encontráis, al volver por la tarde,
La comida caliente y los rostros amigos:
Considerad si esto es un hombre
Quien trabaja en el fango
Quien no conoce la paz
Quien lucha por la mitad de un panecillo
Quien muere por un sí o por un no.
Considerad si es una mujer
Quien no tiene cabellos ni nombre
Ni fuerzas para recordarlo
Vacía la mirada y frío el regazo
Como una rana invernal.

Pensad que esto ha sucedido:
Os encomiendo estas palabras.
Grabadlas en vuestros corazones
Al estar en casa, al ir por la calle,
Al acostaros, al levantaros;
Repetídselas al vuestros hijos.
O que vuestra casa se derrumbe,
La enfermedad os imposibilite,
Vuestros descendientes os vuelvan el rostro

Las estrellas negras

No permitas que nadie vuelva a cantar del amor o de la guerra.

El orden del cual el cosmos tomó su nombre ha sido disuelto;
Las legiones celestiales -ciegas, violentas y extrañas- nos
asaltan.

El cielo está salpicado de horribles soles muertos,
De densos sedimentos de átomos mutilados.
Sólo una desesperada pesadez emana de ellos.
No energía, no mensajes, no partículas, no luz.
La luz misma vuelve a caer, quebrada por su propio peso,
Y todos nosotros semilla humana, vivimos y morimos por nada,
Los cielos se revuelven perpetuamente en vano.

*30 de Noviembre de 1974. (Diez días después del nacimiento
de mi hijo Darshan.)*

Via Cigna

No existe una calle más ruin y gastada en toda esta ciudad.
Niebla y noche; sombras en la vereda
Cruzadas por el brillo de las luces de tránsito
Como si estuviese tapizada con nada, coágulos
De nada, realmente nuestras contrapartes.
Tal vez el sol ya no exista.
Tal vez vaya a estar oscuro para siempre. Sin embargo
Otras noches las Pléyades sonreían.
Tal vez esta es la eternidad que nos espera:
No el pecho amoroso del padre, sino embrague,
Freno, embrague, pasando a más baja velocidad,
Tal vez la eternidad sea luces de tránsito.
Tal vez era mejor malgastar la vida
En una breve noche, como un zángano.

2 de Febrero de 1973. Via Cigna es una calle central de Turín.

En el comienzo

Compadres humanos, para quienes un año es mucho tiempo,
Un siglo una meta venerable,
Luchando por su pan,
Cansado, irritable, engañado, enfermo, perdido:
Escuchen, y que sea a la vez burla y consuelo.
Veinte billones de años antes de ahora,
Había una bola en llamas, solitaria, eterna,
Nuestro padre común y nuestro verdugo.
Entonces explotó, y todos los cambios comenzaron.
Aún hoy el fino eco de esta única catastrófica reversión
resuena en los más lejanos ámbitos.
De ese único espasmo nació todo:
El mismo abismo que nos envuelve y desafía,
El mismo tiempo que desova y nos derrota,
Todo lo que cualquiera haya pensado nunca,
Los ojos de cada mujer que hemos amado,
Soles de a miles
Y esta mano que escribe.

13 de agosto de 1970

Atardecer en Fossoli

Sé lo que significa no regresar.
A través del alambre de púas
He visto al sol descender y morir.
Sentí las palabras del viejo poeta
Rasgándose la carne:
'Los soles pueden descender y regresar.
Para nosotros, cuando la breve luz se gasta,
Hay una interminable noche para ser dormida'.

7 de febrero de 1946

Fossoli, cerca de Carpo, era la ubicación de un campo de distribución de prisioneros. Desde allí salían los deportados hacia los Lager.

Buna

Pies desgarrados y tierra maldecida,
La larga línea en la mañana gris.
Buna humea a través de mil chimeneas,
Un día como cualquier otro nos aguarda.
Los silbatos terribles al amanecer:
"Eh, ustedes, multitudes con rostros muertos,
En el monótono horror del barro
Otro día de sufrimiento está naciendo".
Cansado compañero, te veo en mi corazón.
Leo tus ojos, triste amigo.
En tu pecho cargas frío, hambre, nada.
Has roto lo que quedaba de coraje dentro tuyo.
Ser incoloro, tú eras un hombre fuerte,
Una mujer caminaba a tu lado.
Vacío compañero que ya no posee un nombre,
Abandonado hombre que ya no puede llorar,,
Tan pobre que ya no penas,
Tan cansado que ya no temes.
Desgastado hombre que alguna vez fue fuerte.
Si volviéramos a encontrarnos
Allá arriba en el mundo, dulce más allá del sol,
¿Con qué clase de cara podríamos mirarnos el uno al otro?

28 de diciembre de 1945

LAWRENCE FERLINGHETTI

(Nueva York, 24 de marzo de 1919)

Estaban levantando la estatua...

. Estaban levantando la estatua
. de San Francisco
. en frente de la iglesia
. de San Francisco
. en la ciudad de San Francisco
. en una pequeña callejuela
. justo al salir de la Avenida
. donde los pájaros no cantaban
. y el sol salía justo a tiempo
. con su atuendo de siempre
. y comenzaba a iluminar
. la estatua de San Francisco
. donde los pájaros no cantaban

. Y un montón de viejos italianos
. andaba por allí
. en la pequeña callejuela
. justo al salir de la Avenida
. observando a los hábiles obreros
. que levantaban la estatua
con una cadena y una grúa

. y otros instrumentos
. Y un montón de jóvenes periodistas
. vestidos con camisa
. tomaban nota de las palabras
. de un joven cura
. que apuntalaba la estatua
. con todo lo que decía

. Y mientras tanto
. mientras los pájaros no cantaban
. ninguna Pasión de San Francisco
. y mientras los mirones seguían mirando
. a San Francisco
. con sus brazos extendidos
. hacia los pájaros que no estaban allí
. una muy alta y muy desnuda
. joven virgen
. con una muy larga y muy lisa

a pesar de que ha escuchado cosas deprimentes
descorazonadoras
absurdas
para un joven cachorro triste como él
para un perro serio como él
Sólo que él posee un mundo libre propio
Sus propias pulgas
No le pondrán bozal
El diputado Doyle
es para él
sólo una boca de incendio
El perro trota libremente por la calle
tiene su vida de perro y la vive
piensa en ella reflexiona
toca prueba
absolutamente todo
todo lo investiga
sin los beneficios del acto de perjurio
un verdadero realista
una historia verdadera para contar
una cola verdadera con la cual contarla
un verdadero perro vivo
vivo
democrático
que ladra
comprometido con la verdadera
libertad de empresa
que puede opinar acerca de la ontología
con algo que decir de la realidad
y cómo entenderla
y como observarla
Mira de soslayo al cruzar las calles
 como si estuviera posando
para una foto de la RCA
VICTOR
esperando el sonido
 la voz de Su Maestro
y se parece
a un gran signo de interrogación
penetrando
el gramófono gigante
de la enigmática existencia
que con su prodigiosa bocina hueca
aparenta siempre
estar listo
 para declamar
alguna
de sus VICTORiosas respuestas
 a todo

WALT WHITMAN

West Hills, Estados Unidos, 1819 - Camden, id., 1892

Oh capitán, mi capitán

¡Oh, Capitán, mi Capitán! Nuestro azaroso viaje ha terminado;
El barco capeó los temporales, el premio que buscamos se ha ganado;
Cerca está el puerto, ya oigo las campanas, todo el mundo se muestra alborozado,
la firme quilla siguen con sus ojos, el adusto velero tan audaz.
Pero, ¡Oh, corazón! ¡Corazón! ¡Corazón!
Oh, se derraman gotas rojas
en la cubierta donde yace mi Capitán
caído, frío y muerto.
¡Oh, Capitán! ¡Mi Capitán! Levántate y escucha las campanas;
levántate —por ti la enseña ondea— por ti suena el clarín;
por ti son las guirnaldas y festones —por ti se apiñan gentes en la orilla;
por ti claman, la inquieta masa a ti se vuelve ansiosa.
¡Escucha, Capitán! ¡Querido padre!
Te pongo el brazo bajo la cabeza;
Un sueño debe ser que en la cubierta
hayas caído frío y muerto.
Mi Capitán no contesta, están sus labios pálidos e inertes;
Mi padre no es consciente de mi brazo, no tiene pulso ya ni voluntad.
El barco sano y salvo ha echado el ancla, el periplo por fin ha concluido;
del azaroso viaje, el barco victorioso regresa logrado el objetivo.
¡Exultad, oh, costas!, y ¡sonad, oh, campanas!
Mas yo, con paso fúnebre recorro
la cubierta donde yace mi Capitán
caído, frío y muerto.

Cuando leí el libro

Cuando leí el libro, la célebre biografía,
Entonces -dije yo-, ¿es esto lo que el autor llama la vida de un hombre?
¿Escribirá alguien así mi vida, una vez muerto yo?
(Como si algún hombre conociera realmente algo de mi vida;
Cuando hasta yo mismo pienso a menudo que poco o nada sé de mi verdadera
vida.
Sólo vagas nociones, débiles pistas y difusas imágenes,
que persigo para mí mismo, para poder exponerlas aquí)

A ti

Quienquiera que seas, sospecho con temor que caminas por los senderos de los sueños,
Temo que estas realidades ilusorias se desvanezcan bajo tus pies y entre tus manos,
Desde ahora tus facciones, alegrías, lenguaje, casa, negocio, modales, molestias, locuras, traje, se separan de tí,
se me aparecen tu alma y tu cuerpo verdaderos,
se apartan de negocios, comercio, tiendas, trabajo, granja, casa, compra, venta, comer, beber, sufrimiento, muerte.
Quienquiera que seas, pongo sobre tí mis manos para que seas mi poema, te murmuro al oído:
he amado a muchas mujeres y a muchos hombres, pero a nadie he amado tanto como a tí.
Oh, he sido tardo y mudo,
debí haberme abierto camino hacia tí hace mucho tiempo,
no debí haber proclamado a nadie sino a tí, no debí haber cantado a nadie sino a tí.
Lo abandonaré todo y vendré, y cantaré himnos en tu honor,
nadie te ha comprendido, pero yo te comprendo,
nadie te ha justificado, y tú no te has justificado tampoco,
no hay nadie que no te haya encontrado imperfecto, sólo yo no hallo en tí imperfecciones,
no hay nadie que no haya querido esclavizarte, yo soy el único que no aceptará tu servidumbre,
yo soy el único que no te impone señor, ni dueño, ni superior, ni Dios, fuera de los que hay intrínsecamente en tí mismo.
Los pintores han representado sus grupos abigarrados alrededor de una figura central,
de la cabeza de la figura central se extiende un nimbo de luz áurea,
pero yo pinto miríadas de cabezas, y a ninguna le falta su nimbo de luz áurea, que de mis manos, y del cerebro de todo hombre y mujer, fluye y resplandece eternamente.
¡Oh, yo podría cantar de tí grandezas y glorias!
No te has conocido a ti mismo, tu vida entera sólo ha sido un sueño interior,
tus párpados han estado cerrados casi siempre,
tus actos vuelven a ti para escarnecerte
(si tu trabajo, tu saber, tus plegarias no vuelven a ti para escarnecerte, ¿para qué vuelven?),
el escarnio no te pertenece, debajo de él y dentro de él te veo en acecho,
te he seguido hasta donde nadie te ha seguido,
si el silencio, la mesa de trabajo, la expresión petulante, la noche, la rutina diaria te ocultan de los demás o de ti mismo, no te ocultan de mí,
si el rostro rasurado, el ojo inquieto, la tez impura engañan a los demás, a mí no me engañan,
yo aparto el vestido llamativo, la actividad vergonzosa, la embriaguez, la codicia,

la muerte prematura.

No hay don de hombre o de mujer que no se adapte a ti,
no hay virtud ni belleza en el hombre o en la mujer que no estén también en ti,
y ningún placer les aguarda al hombre o a la mujer que no te aguarde también a ti.

En cuanto a mí, yo no doy nada a nadie sin darte a ti otra cosa igual,
yo no canto la gloria de nadie, ni la de Dios, antes de cantar tu gloria.

¡Quienquiera que seas, reclama lo tuyo a cualquier precio!

Las pompas de Oriente y Occidente son insignificantes comparadas contigo, estas
praderas inmensas, estos ríos interminables: tú eres inmenso e interminable
como ellos,

estos furores, elementos, borrascas, movimientos de la naturaleza, agonías de
aparente aniquilamiento: eres tú, hombre o mujer, su soberano o soberana,
soberano o soberana, por tu propio derecho, eres dueño o dueña de la naturaleza,
elementos, dolor, pasiones, aniquilamiento.

Las trabas caen de tus tobillos, encuentras en ti recursos inagotables,
viejo o joven, hombre o mujer, grosero, bajo, rechazado por todos, lo que tú seas
te proclama,

a través del nacimiento, vida, muerte, entierro, los medios abundantes, nada te
será escatimado,

a través de cóleras, pérdidas, ambiciones, ignorancia, hastío, lo que tú eres se
abrirá paso.

Postrera invocación

Al fin, dulcemente,

dejando los muros de la fuerte mansión almenada,

el duro cerco de las cerraduras, tan bien anudado;

la guardia de las puertas seguras,

sea yo liberado en los aires.

Con sigilo sabré deslizarme;

pon tu llave suave en la cerradura y, con un murmullo,

abre las puertas de par en par, ¡alma mía!

Dulcemente -sin prisa-

(carne mortal, ¡oh, qué fuerte es tu abrazo!

¡oh amor! ¡cuán estrechamente abrazado me tienes!)

En las sendas no holladas

En las sendas no holladas.

En los sembrados al margen de las represas,

Huyendo de la vida vana,

De todas las normas hasta hoy proclamadas, de los placeres

beneficios, conformidades,

De todo cuanto ofrendé para salvar mi alma,

Diáfanas ahora para mí las normas no proclamadas aún,

tan diáfanos como mi alma,
Cual el alma del hombre, yo hablo para regocijo de los camaradas,
Aquí estoy solo, frente a la estridencia del mundo,
Altisonante y hablando aquí con aromáticas palabras,
Sin rubor alguno (pues que en este lugar apartado puedo
dar respuestas que nadie osaría),
Fortalecido por la vida que en mí a manifestarse no se
atreve y que, sin embargo, palpita,
Resuelto hoy a no cantar otros cantos que los del másculo afecto,
Proyectándolos a lo largo de esta vida sustancial,
Legando desde aquí tipos de atlético amor,
En el atardecer de este delicioso setiembre, en mis cuarenta y un años,
Procedo para todos los que son o han sido jóvenes,
Confío el secreto de mis noches y días,
Celebro la necesidad de los camaradas.

Hacia el jardín del mundo

Hacia el jardín el mundo de nuevo asciende,
Potentes machos, hijas, hijos, presagiando
El amor, la vida de sus cuerpos, pensamiento y esencia.
Curioso contemplo allí mi resurrección luego del sueño,
Girando de nuevo en el límpido espacio,
Amoroso, maduro, todo para mí hermoso, todo pasmoso,
Mis extremidades y el fuego palpitante de que es motivo el portentoso juego.
Éxito pues, asomo y penetrante destilo,
Satisfecho con el presente, satisfecho con el pasado,
Por mi lugar, o atrás de mí, Eva siguiéndome,
O al frente, y yo, lo mismo, de ella en pos.

JORGE DE SENA

(Lisboa, 1919/ Santa Barbara, USA, 1978.)

Glosa a la llegada del otoño

El cuerpo no espera. No. Ni por nosotros
ni por el amor. Este posarse la mano,
tan reticente e interrogando a solas
la tibia sequedad satinada,
la que palpita adivinada
en solitarios movimientos vanos;
esta caricia en la que no estamos nosotros,
sino una sed, un recuerdo, todo
lo que sabemos de tocar desnudo
el cuerpo que no espera: esta caricia
que nada conoce, nada ve, ni nada
osa temer en su temor agudo...

¡Tiene tanta prisa el cuerpo! Y ya se le ha pasado
cuando uno de nosotros o el amor llega.

Esto

No quieras, no preguntes, no esperes.
Esto que pasa como vida y tú
mides en días, horas y minutos,
o como tiempo que pasa y vas midiendo
en arrugas y recuerdos y en sombrías
y plácidas visiones sólo tuyas,
a veces sonrientes, siempre sombrías;
sí: *esto* a lo que das nombres, que separas
de la nada en que surgió, de la que surgió;
esto que ya no quieres ni interrogas,
de lo que ya nada esperas, pero que quieres,
por lo que preguntas siempre, por lo que esperas;
esto, que no eres tú ni va contigo
ni se queda cuando marchas; en lo que no piensas
porque al medirlo mides tan sólo y
no haces otra cosa que medir -sólo esto,
apenas esto, esto únicamente:
no quieras, no preguntes, no esperes:
poco o mucho, es todo lo que te queda".

Camões se dirige a sus contemporáneos

Podrán plagiarme todo:
las ideas, las palabras, las imágenes,
y también las metáforas, los temas, los motivos,
los símbolos, y la maestría
en los dolores de un idioma nuevo,
en la comprensión de otros, en el coraje
de combatir, juzgar, de entrar
en calles de amor a las que están negados.
Y podrán después no citarme,
suprimirme, ignorarme, ovacionar incluso
a otros plagiarios más alegres.
Nada importa: el castigo
será enorme. No sólo cuando
sus nietos ya no sepan quiénes son,
habrán de conocerme
mejor de lo que ustedes fingen ignorarme,
y todo, todo lo que trabajosamente roban,
regresará a mi nombre. Incluso será mío,
tenido por mío, contado como mío,
también aquello poco y miserable
que, sólo por ustedes, sin plagio, hayan hecho.
Nada tendrán, nada de nada: ni los huesos,
un esqueleto suyo tendrá que ser buscado
para pasar por mío. Y para que otros ladrones,
iguales a ustedes, de rodillas, le lleven flores a la tumba.

ENDRE ADY

(Érmindszent, 1877 - Budapest, 1919)

La mujer de las lágrimas

Oscura esa cara al corazón –
a la mujer de las lágrimas presiento;
los dedos rosa e inquietos
envaina en él.

Siento el aroma y es a
rosados, dedos de masacre,
en el cordio sangriento
triste abalanzan lágrimas.

Sus labios roen, aquí, con
dulzura, el pelo en revuelo,
la mujer aquí arrasa
aquí, aquí: el cordio.
Redime la vida aquí y
aquí cava un pozo junto al pasado.
En el sangriento cordio
triste abalanzan lágrimas.

Mi pecado magno, desvanezca
del destino en el que muerte
las lágrimas de la mujer-esfinge
encuentra, entenderla.
Quede en sagrado enigma,
quede siempre nueva.
En el sangriento cordio
triste abalanzan lágrimas.

Llevar mi cabeza

Llevar al regazo de una mujer
mi gran, triste cabeza de sátiro
recuerdo.

Deambulaba un día al venir hacia mí una mujer
grande en medio del agobio y el calor
en ensueños.

Lejos y hondo en el tiempo
yo era mujer: era desmedida,

era amada.

Tras de mí unos jóvenes débiles
venían, deseosos, enfermos
recuerdo.

AMRITA PRITAM

Punjab (Pakistán) 1919 – Delhi (India) 2005

MI DIRECCIÓN

hoy he borrado el número de mi casa
y el nombre de la calle donde vivo.
he cambiado la dirección de todos los caminos.
si queréis encontrarme ahora
llamad a cualquier puerta de cualquier calle
en cualquier ciudad de cualquier parte del mundo.
esta maldición, esta bendición:
dondequiera que encontréis la libertad, allí tengo mi morada.

Perro callejero

Esto sucedió realmente en el pasado—
cuando tú y yo nos separamos
sin ningún remordimiento—
tan sólo hay algo que no llego a comprender. . .
Cuando nos estábamos despidiendo
y nuestra casa se puso en venta
en el patio las ollas y cacharros tirados por doquier
quizás miraban fijamente en el interior de nuestros ojos
y otros que estaban boca abajo
tal vez escondían sus caras de nosotros.
Sobre la puerta la enredadera descolorida
a lo mejor quería confiarnos algo
— refunfuñando al grifo.

Cosas como estas
nunca las pienso
pero aparecen en mi mente una y otra vez:
cómo un perro callejero
siguiendo un olor
llegó a este cuarto vacío
cerrándose la puerta tras él.
Tres días después
cuando la casa cambió de propietario
intercambiamos las llaves por dinero
entregamos los candados al nuevo dueño
le mostramos todas y cada una de las habitaciones—
en el centro del cuarto encontramos el cadáver del perro. . .
No lo oí ladrar ni una vez
—únicamente olí la pestilencia
y aún ahora, de repente, percibo ese olor;
llega a mí desde tantas cosas...

DOLORS MONSERDÀ

(Barcelona, 1845 – 1919)

L'ARRIBADA

Des del peu de la pujada
ja veig sobreixir els rosers
brodant amb ses branques tendres
los cantells de la paret.
Ja sento les flaires vostres,
gessamins i llimoners,
aquesta flaire de casa
que no es confon amb cap més.
Ja veig ma cambra volguda...
los finestrals són oberts
com amics que m'ofereixen
l'aixopluc de son recer.
¡Ja so dalt! Ja so a la casa
i arreu me sento a tot pler.
¡Oh, les plantes benivolgudes
del meu jardí sempre verd!
¡Quin esplet de fulles noves
les acàcies i ametllers!
Les branques de la perera
per sobre el banc s'han estès
i el gessamí amb ses flors blanques
damunt seu fa d'encenser.
¡Valga'ns Déu! ¡I la mimosa?
¡quina florida que ha tret!
¡Oh, que hermós! ¡Al cim de l'arbre
penja un niu que sembla un bres!
I allà dalt de la teulada
¡hi ha tot un vol d'aucellets!
¡Benvinguts, que llar on nien
diu que Déu la beneeix!

DE BON MATÍ

A penes he obert los ulls
ja he sentit galls i pollastres:
un doll de co-co-ro-cocs
que ha arribat fins a ma cambra.
Abocada al finestral
hi he vist baixar lo recapte.
L'aviram, al ser-hi a tret,
s'hi ha tirat d'una volada.
Bon Jesús, ¡quin batusseig!
¡Quin bé de Déu de picades
repartides als menuts
que valents los planten cara!
Quan s'han trobat satisfets,
alegrois, s'eixamplen d'ales.
Lo gallot de roig plomall
n'empaita a la polla blanca,
los pollastres més petits
a les gallines encalcan
i la lloca fa ¡co-coc!
per fer-ne saber que és mare.
Mes lo plat no resta sol;
gat i fos hi fan llepada,
en tant que pels junts dels rocs
llambreguen les sargantanes.
Los meus néts, com esquirois,
s'enfilen pels cims dels arbres,
als moixons espaordint
que del bon fruit n'esmorzaven.
La nena ¡dolç àngel meu!
al galliner s'és ficada
i del fons del ponedor,
tot rient, los ous abasta.
Un ne porta a cada mà,
joiosa de la troballa,
que el seu avi embadalit
li paga amb tendra besada.

ELLA WHEELER WILCOX

Wisconsin, 1850 - Connecticut, 1919

El lenguaje del amor.

¿Cómo habla el Amor?

Sobre una mejilla en su tenue rubor,
y en la palidez que le sucede, en aquel
temblor de unos ojos que huyen
—la sonrisa que se convierte en suspiro—
Así habla el Amor.

¿Cómo habla el Amor?

Por la desigualdad de dos corazones que palpitan,
monstruo que en el pulso vibra, inmóvil ante el dolor,
mientras nuevas emociones, como insólitas barcas
que a lo largo de las venas trazan su inquietante curso;
—como el amanecer, con la fuerza súbita del amanecer—
Así habla el Amor.

¿Cómo habla el Amor?

Cuando evitamos aquello que buscamos,
el silencio repentino que nos asalta cuando
contemplamos el ojo que brilla con su lágrima esquiva,
cuando la alegría nos arrebató el corazón del pecho
—conociendo de memoria los nombres divinos—
Así habla el Amor.

¿Cómo habla el Amor?

En el orgulloso espíritu que crece mansamente,
en el corazón altanero creciendo humilde; en la cálida
luz sin nombre que inunda el mundo con su esplendor;
en la semejanza donde los ojos trazan
en todas las cosas justas el rostro amado;
en el tímido roce de las manos que se estremecen,
—en los labios y las miradas que ya no disimulan—
Así habla el Amor.

¿Cómo habla el Amor?

Cuando las palabras pronunciadas parecen tan débiles
que se someten al silencio; en el fuego
que abate las miradas, destellos rápidos y más altos,
como relámpagos que preceden la furia de la tormenta;
en lo profundo: sentimental quietud;
en la cálida marea apasionada que barre las venas

entre las orillas del deleite y el dolor;
en el abrazo que se derrite en la locura del placer,
—en el arrebato convulsivo de un beso—
Así habla el Amor.

Soledad

Rie, y el mundo reirá contigo:
Llora, y llorarás solo.
Lo que la triste vieja tierra debe prestar es alegría
Pero ella misma tiene suficientes problemas.
Canta, y las colinas te contestarán;
Suspira, y se perderá en el aire.
Los ecos rebotan en un alegre sonido,
Pero se encogen sin considerar la voz.

Alégrate, y los hombres te buscarán:
Aflígete, y ellos darán la vuelta y se irán.
Ellos quieren por completo tu placer entero,
Pero no necesitan tu infortunio.
Muéstrate feliz y muchos serán tus amigos;
Muéstrate triste y los perderás a todos.
No hay nadie que decline tu néctar de vino,
Pero debes beber la hiel de la vida en soledad.

Festeja, y tus salones estarán repletos,
Ayuna, y el mundo te ignorará.
Ten éxito y da, y eso te ayuda a vivir,
Pero nadie puede ayudarte a morir.
Hay espacio en los salones del placer
Para un largo y digno tren,
Pero uno por uno todos tenemos que desfilar
Por los estrechos pasillos del dolor.

AMADO NERVO

(Jalisco 1870- Montevideo 1919)

Yo vengo de un brumoso país lejano,
regido por un viejo monarca triste...
Mi numen sólo busca lo que es arcano,
mi numen sólo adora lo que no existe.

Tú lloras por un sueño que está lejano,
tú aguardas un cariño que ya no existe,
se pierden tus pupilas en el arcano
como dos alas negras, y estás muy triste.

Eres mía: nacimos de un mismo arcano
y vamos, desdeñosos de cuanto existe,
en pos de ese brumoso país lejano,
regido por un viejo monarca triste...

Vida

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;

porque veo al final de mi rudo camino
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;

que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que mayo fuese eterno!

Hallé sin duda largas las noches de mis penas;
mas no me prometiste tan sólo noches buenas;
y en cambio tuve algunas santamente serenas...

Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

La puerta

Por esa puerta huyó, diciendo: «¡Nunca!»
Por esa puerta ha de volver un día...
Al cerrar esa puerta, dejó trunca
la hebra de oro de la esperanza mía.
Por esa puerta ha de volver un día.

Cada vez que el impulso de la brisa,
como una mano débil, indecisa,
levemente sacude la vidriera
palpita más aprisa, más aprisa
mi corazón cobarde que la espera.

Desde mi mesa de trabajo veo
la puerta con que sueñan mis antojos,
y acecha agazapado mi deseo
en el trémulo fondo de sus ojos.

¿Por cuánto tiempo, solitario, esquivo
he de aguardar con la mirada incierta
a que Dios me devuelva compasivo
a la mujer que huyó por esa puerta?

¿Cuándo habrán de temblar esos cristales
empujados por sus manos ducales
y, con su beso ha de llegarme ella,
cual me llega en las noches invernales
el ósculo piadoso de una estrella?

¡Oh, Señor!, ya la pálida está alerta:
¡oh, Señor, cae la tarde ya en mi vía
y se congela mi esperanza yerta!

¡Oh, Señor, haz que se abra al fin la puerta
y entre por ella la adorada mía!

...¡Por esa puerta ha de volver un día!

ALAIN BOSQUET

(Odessa, 1919-París 1998)

Diálogo amoroso

Dije: «¿Su nombre?»

Y ella:

«Como más le guste.»

Dije: «¿Elegimos Carole?»

Y ella:

«Por el momento, acepto.»

Dije: «¿Está usted sola?»

Y ella:

«No, estoy con usted.»

Dije: «¿Y si hacemos el amor?»

Y ella:

«Su deseo tiene todos los derechos.»

Dije: «¿Qué clase de hombres le gustan?»

Y ella:

«Croupiers, industriales, profesores de natación.»

Dije: «¿Sus preferencias?»

Y ella:

«Los hombres tristes, pero no demasiado.»

Dije: «¿Vamos a comer?»

Y ella:

«Las ostras son un buen preludio.»

Dije: «¿Lee usted libros?»

y ella:

«Sartre, Camus y Thomas Mann.»

Dije: «Tiene usted unos pechos muy bonitos.»

Y ella:

«Sí, a mí también me gustan.»

Dije: «Es usted prácticamente divina.»

Y ella:

«Tiene usted razón.»

Dije: «¿Qué le gusta que le regalen?»

Y ella:

«A lo mejor esto es gratis.»

Hicimos el amor

el lunes, el martes, el domingo

y el lunes siguiente.

Discutimos sobre Flaubert,

luego sobre Tolstói.

Dije:

«Tiene usted unas rodillas inolvidables.»

Y ella:

«¿Sólo las rodillas?»

Nos cansamos el uno del otro
el mismo día, a la misma hora,
lo cual es infrecuente y virtuoso.

Ave

No eres más que la coma
de una frase en el cielo.
¿No es en verdad ridículo
este mundo fingido:
la palmera con alas,
el desierto elocuente,
la cascada que bala,
el tigre hecho volcán?
¡La riqueza es penuria!
Las lunas regordetas
siempre están mal nutridas.
Tú vuelves a mis versos
donde naciste, coma
hecha águila demente
que da vueltas y vueltas
y cae sobre mi cuello.

Futuro

Serás puro:
tres vestidos,
una escudilla para recoger la limosna.
Serás bueno:
la mejilla,
luego la otra mejilla para que te abofeteen.
Serás fuerte:
tu vida,
luego la otra vida en la que te transformarás en dios.
Serás humilde como un guijarro,
como un pichón que sale del huevo.
Serás lo que debes ser
para alguna verdad,
para algún amor,
para algún orden invisible.
Y serás recompensado,
bestia de carga y de ensueños.
Y serás castigado,
animal cargado de piedras
y de nada.
Nunca serás tú mismo.

VICENTE GAOS

(Valencia, 1919 – 1980)

No, corazón, no te hundas

No, corazón, no te hundas.

Y vosotros, ojos, no queráis cerraros en llanto.

La vida es mucho más larga, mucho más grande de lo que ahora supones, mucho más magnánima.

¿Te atreverás a decirle que te debe algo?

Eres tú quien se lo debes todo.

Y aún tendrás que deberle muchas cosas hasta que mueras, y la muerte misma es un deber que tienes hacia la vida.

Agradece al tiempo que, mucho más sabio que tú, no apresure tus horas de dolor ni se demore en tus momentos de dicha, sino que te los mida con la misma igualdad, con la misma ecuanimidad generosa.

Agradece al sol que siga saliendo puntualmente, ajeno por completo a ponerse

al compás febril de tu pulso.

Te quejas. Dices que sufres.

Dices que no puedes más.

Aún volverás a sufrir, y a amar, y a sufrir de nuevo, y a gozar otra vez y otra y otra.

Sólo morirás una vez, eso es lo único que no podrá repetirse, pero la vida es una continua repetición.

Te ha de dar todavía muchas ocasiones de equivocarte, y tú has de llegar aún a acertar con el buen momento, que el mundo te ha de volver a brindar como te lo ha brindado ya tantas veces.

¿Dices que estás solo?

No es mirándote al espejo como encontrarás compañía.

Coge el primer objeto que esté a tu alcance, un vaso, una flor o simplemente el periódico.

Acarícialos, acarícialos.

Levanta la vista, tiéndela alrededor tuyo.

Sí, es verdad que no puedes ver los ojos que tú amas tanto.

Por hermosos que sean no podrán compararse nunca con las estrellas (a pesar de los poetas románticos).

Habla, habla, pero no contigo.

Déjate de soliloquios y silogismos y sentimentales monólogos.

Habla con el cartero, con el conductor del tranvía (aunque esté prohibido);

habla con el niño que está jugando en la acera,

vete a beber unas copas con el primer borracho de la esquina.

¿Creías que el mundo termina donde tú acabas?
Tú eres ya no fin, pero ni siquiera comienzo de ninguna cosa.
No eres comienzo ni de ti mismo.
¿Recuerdas a tu madre?
No la compadezcas: ya murió, ya vivió, ya sufrió y gozó todo aquello
que le tocó en suerte.
Tú tienes todavía la de vivir, la de seguir vivo.
No tengas ninguna prisa en morirte.
No te esfuerces en buscar lo único que posees seguro.

Hombre total

Ojos verdes de Marta de Nevares.
Ojos -¿negros tal vez?- de Dorotea.
Ojos azules, clara luz febea
de Camila Lucinda. ¡Qué avatares
de amor sin contención! Gozos, pesares,
gozos... Esto es amor. Quien no lo crea,
mírese en unos ojos, que se vea
en unos ojos de mujer. (Cantares:
Esos ojos que vemos no son ojos
porque nosotros los veamos, son
ojos porque nos ven.) Mas la ceguera
de marta, y el olvido, los despojos
de tanta lumbre extinta... Tu canción
se eleva al fin hacia la luz primera.

La voz precisa

Sella tú con tus labios, éstos míos.
Pon tu mano en mi mano.
O deja que acaricie tu cabello,
tus mejillas, tu frente,
mientras hundo mis ojos en tus ojos,
en la insondable luz de tu mirada.
Deja que, así, te exprese,
cuando huyen las palabras
-ay, expresión del tacto,
única voz precisa-,
deja que, así, te exprese mi ternura.

Noche del amor

Ay, qué podré decirte, dulce amada,
joven virgen feliz que no conoces
en un cielo cerrado, suaves roces,
el peso del amor, noche entregada.

Desde este corazón, isla olvidada,
-oye del mar sus clamorosas voces-,
me elevaré hasta ti que desconoces
la flecha que en lo oscuro está clavada.
Los cuerpos se revuelven tan certeros,
guiados del amor, como esos astros
que, arriba, sólo ven tus ojos puros.
Órbita de pasión y verdaderos,
resplandecientes e infalibles rastros.
Celestes nuestros cuerpos aunque oscuros.

Ojos verdes

Ojos verdes de Marta de Nevares.
Ojos, ¿negros tal vez? de Dorotea.
Ojos azules, clara luz febea
de Camila Lucinda. ¡Qué avatares
de amor sin contención! Gozos, pesares,
gozos... Esto es amor. Quien no lo crea,
mírese en unos ojos, que se vea
en unos ojos de mujer. Cantares:
esos ojos que vemos no son ojos
porque nosotros los veamos, ojos
son porque nos ven. Mas la ceguera
de Marta, y el olvido, los despojos
de tanta lumbre extinta... Y tu canción
se eleva al fin hacia la luz primera.

SILVA KAPUTIKYAN

(Armenia, 1919-2006)

LA CANCIÓN DE NUESTRAS PIEDRAS

¡Piedras, vosotras sois la historia misma!
Entre desgracias y miserias fuimos
construyendo luctuosos edificios,
oscuros monumentos a lo oscuro.
Los creadores de ojos angustiados
sangre y sudor secaban en sus frentes
y eran negras las piedras en los muros
como nuestro destino negro y duro.
Negros los pensativos monasterios
son y son negros los antiguos templos;
ellos trasudan torturadas, serias,
las rígidas facciones de mi Armenia.
¡Piedra de luto, negras
en los pisos,
los techos
y los muros,
oh piedras trabajadas
abrumadas
por la huella habitual de las rodillas!
Pero también las piedras de la dicha,
en algún sitio piedras de colores,
se ocultaban, hurtándose en rincones,
bajo la tierra, piedras de alegría;
como las brasas bajo la ceniza.
¡Oh piedras, tantos siglos vuestro sueño
conoció tiempos agrios y severos,
oh piedras, las rosadas
y lilas y moradas!
¡Surgisteis ya de sombras subterráneas,
no son para vosotras las tinieblas!
¡A la luz, a la tierra
irrupisteis de nuevo hada los hombres-
y se alegró la tierra y ya las nuevas
paredes son color de primavera,
son del mismo color de nuestros días,
y ya todo el destino de mi Armenia
es igual al destino de sus piedras!
El tiempo nuevo con sus manos buenas
las despertó a la luz de la alborada.

¡Oh piedras, las rosadas
y lilas y moradas!

SI, YO TE DIJE...

Sí, yo te dije: «vete si eso quieres»-
pero ¿por qué no te quedaste aquí?
Sí, yo te dije: «adiós, ya no me esperes»-
pero, ¿cómo pudiste irte de mí?

A despecho de mis palabras, rojos
estaban ya mis ojos de llorar.
¿Por qué no diste crédito a mis ojos?
¿Por qué creíste a mis palabras más?

SEPARACIÓN

Nos enlazó una ciudad de nueve estaciones.
Pero luego, las vías férreas,
los brazos de esas nueve estaciones
te arrancaron implacablemente de mis brazos.
y quedó solitario mi corazón
como los andenes de esas nueve estaciones
tras la partida de los trenes.

Llevo conmigo la tristeza
de las innumerables separaciones,
el dolor de todas las despedidas
en las nueve estaciones.
y con las largas sirenas de despedida
de los trenes que parten hacia nueve rumbos,
suspiro yo
en las yertas vías desiertas.

ROBERTO IGLESIAS

(Mieres 1946-Logroño 2019)

En nombre de las bellas mentiras
vamos hacia el tiempo de todos los cipreses
hacia la lírica del átomo

vamos hacia el tiempo del hágase la nada,
de convertirse en adjetivo misterioso.

Ese impreciso otoño
de gorriones asfixiados en el cielo,
nos retorcerá el cuello formalmente
y una mañana por la mañana
los perros ladrarán a las hojas

en nombre de las bellas mentiras.

De "Hojas de un noviembre funerario" (1972)

Poetas provincianos

Somos poetas de provincia,
de ciénaga y penitencia,
nosotros somos provincianos
empapeladores nativos
de una brutal desgarradura;
ajusticiamos los crepúsculos
y la opacidad de la noche;
sangramos el amanecer
de nuestro espanto paraíso
y el turbio grito del silencio.
Somos poetas provincianos,
de escalofrío y de intemperie;
provincianitos españoles
mínimamente compasivos
mínimamente enamorados
de recordatorios de fulgores;
vivimos en la cruz de España;
inquilinos atezados;
tan extranjeros familiares.
Somos poetas sin jardín,

nocturnamente acomplexados,
alucinados permanentes
de una caricia disponible;
lloramos la vida recóndita
en medio de estos infernales
y la cisura paulatina
del corazón y su estallido.
Somos los locos bendecidos,
los tontos locos educados
en olores de sociedad,
los mirlos negros de provincias,
peones de la poesía,
no ingenieros, no arquitectos,
no maestros de versos eternos,
poetas provincianos sólo
como curas de aspecto humano.
Somos poetas imperfectos,
cicatrizados amadores,
huérfanos de músicas lunas,
de agonizantes floripondios,
pero puros éticamente,
históricamente veraces,
escribiendo a nadie poemas
con la misma melancolía
de los cautivos de la muerte.
Nosotros somos los malditos
provincianitos españoles,
apolitizados poetas
de misericordias pupilas,
con abrigados lutos dentro
y musa cruel ensimismada.
No volverán las golondrinas,
aquella espantosa dulzura,
ni volverá la primavera;
somos poetas de provincia,
de telaraña y de derrota,
ciertamente irreconocibles
en la sima de los olvidos.

DOSSIER JOAN BROSSA

3. POESÍA DE AQUÍ Y DE AHORA

ARIADNA G. GARCÍA

VI

encarnamos un ser.
Existimos.
Y nuestro amor es posible
pese a las sotanas que enlodan el suelo,
pese a la publicidad que solo arroja luz
hacia un calvero del bosque,
pese al gusano de la intransigencia,
y al malecón del odio.
Este cielo de luz suave
nos conoce
y cuando ya no estemos
distinguirá en la tierra a nuestros hijos.
Somos parte de ellos,
y al revés

Ciudad sumergida (2018)

SONIA SAN ROMÁN

LA AUTÓMATA

El resplandor, dentro y lo perfecto, fuera.
Armonía por empeño.
Esfuerzo en la luz.
Palabras a punto del labio y flores para sembrar en un campo sin tierra fértil,
en la ausencia de oídos.
Lo peor de la soledad no es estar sola.
Lo peor es que te obliguen a gritarlo.

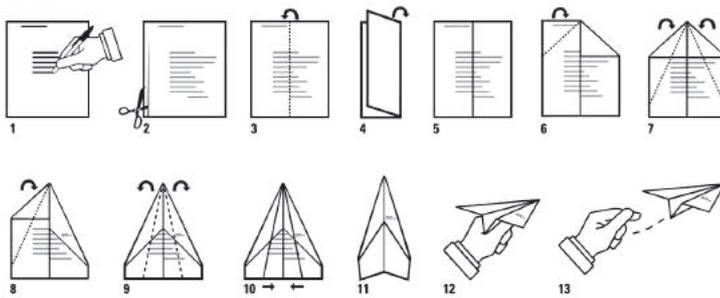
MATERNIDAD

Si has de masticar, que sea culpa.
Será la única forma de llegar al lugar que se te exige.
¿Perfecta?
Aún no es suficiente.
Más de ti, un poco más, otras llegaron al doble.
¿Quién te has creído?
Ni siquiera eres capaz de amamantar y te pintas los labios.

La barrera del frío.
Suburbia, 2017

CONSTRUCCIÓN DE UN POEMA DESECHABLE

DOBLAR HACIA ADETRON
DOBLAR HACIA AFUERA - - - - -
MARCA _____



ANDREA MAZAS

LO SECO Y LO QUE CRECE

me hice la tonta con esa planta hasta que solo fue una pequeña
isla yerma en su maceta y ya no pude ser más su náufraga
me decía a gritos secos que la regara / que la hablara / que
estaba ahí / que yo la había puesto ahí

pero yo me hacía la tonta y cada vez me lo hacía mejor

me paseaba con la botella de agua cerca de ella y premiaba
al resto de plantas / como lo hace un dios sin misericordia

era el último reducto de un jardín que pensé nuestro / lo
dejé secar como la forma más inocente de matarte

ahora solo queda la tierra seca / no más / ni siquiera es
pasto de gusanos

pero junto a esa maceta crece la flor con la que fui más
generosa / allí se quedan las dos / lo seco y lo que crece

como una lápida y un sol que quema

un recordatorio / para elegirme entera tuve que deshacerme
de ti / de lo poco que me quedaba de ti

PERO

hay quien monta una barraca sobre una fosa de adjetivos
pero yo creo que la palabra debería ser siempre
una llave, y no un telón o una máscara,
y leo del modo en que trato de vivir,
con luz y buenas vistas, sin cortinas,
y así también trato de escribir,
como, intuyo, lo hacen mis maestros,
los aventajados peones de la palabra,
que derriban la cuarta pared de la poesía
y dejan abiertas todas las puertas de su casa,
y yo entro en ella para sentirme como en la mía,
y me sirvo de ellos y repito, si es preciso,
sin miramientos,
y allí dentro, mientras suena la música,
paseo por sus líneas tomando nota

de telas, soportes, flores, grifería
y también de los desperfectos
y de las grietas y de la pintura levantada
allí donde ellos pierden el paso y se agota el ritmo,
y dentro, más dentro todavía,
casi al final del pasillo, veo
sus joyas, sus valiosos cuadros, sus souvenirs,
que me dan ganas de robar y echar a correr
porque me siento pobre y no como en mi casa
pero hay demasiados testigos y da igual
porque enseguida me doy cuenta de que
sus joyas, sus valiosos cuadros, sus souvenirs
no quedarían bien en mis paredes porque desentonarían
con mis desperfectos, mis grietas, mi pintura levantada,
y entonces sé que llega la hora de irse a la francesa
pero me cuesta alcanzar la salida porque me entretengo
abriendo otras puertas del pasillo como esta,
que yo no quería abrir ahora porque yo solo venía a decir
que la palabra debería ser siempre
una llave, y no un telón o una máscara, pero
hay quien monta una barraca sobre una fosa de adjetivos

Mi columna vertebral
Baile del sol, 2017

ITZÍAR LÓPEZ GUIL

Garza feroz

Bajaré la mirada
para que tú creas que me tienes
en el bote. Te mostraré
cuello, los dientes y tal vez la oreja.
Y cuando ya te aloques
y pidas otra ronda,
y vuelvas a mirarme
desde el castillo de humo que es la barra,
con esa diferencia entre nosotros,
podré cerrar los ojos
y hacer de ti el rey del mambo.
Aunque tenga muy claro
que en cualquier otro poema
te habría hecho mover
con mucho mejor ritmo
las caderas.

Esta tierra es mía
La isla de Siltolá, 2017

NIEVES CHILLÓN

Sirena de Nueva Inglaterra

En New Haven, Connecticut, el mar no se refleja en las aceras de asfalto
ni en los porches de madera ni tampoco en las banderas izadas en el césped
de los jardines propiedad privada

en Elm Street un hispano abrillanta las mesas donde tomarán su almuerzo
unas estudiantes de Yale University que no ven las noticias ni leen
en ningún periódico de qué manera cruzara ilegalmente para poder limpiarles
hoy concienzudamente su mesa de terraza en Maison Mathis

en New Haven un faro lejano me contempla
y también al hispano que ahora limpia las sillas y a las chicas
recién salidas del gimnasio y al joven que me cuenta
todas las salsas posibles para el sándwich y al muchacho negro
que va y viene todo el día del supermercado a la parada de autobús

New Haven es una sirena de cemento junto al puerto
que reparte su leche en los porches de madera con jardines propiedad privada
en los restaurantes de Broadway y en los supermercados de las afueras

una sirena gris y verde que no amamanta por igual a sus hijos
solamente a los que tienen jardines propiedad privada o reservan en los
restaurantes
o no se quedan toda la mañana mirando por los cristales de los supermercados de
las afueras

New Haven es una sirena atlántica con los brazos de acero
que come y vomita enormes contenedores de colores
que tampoco lee las noticias de más allá del Atlántico ni sabe
que hay barcos que reman con mil doscientos pies descalzos
y mil doscientos brazos agitándose con miedo por el motor ardiendo
como sí saben Lampedusa Apulia Almería o Messina

New Haven es una sirena tumbada de espaldas al océano
indiferente y quieta.

SARA BÚHO

Ojalá

En este ojalá caben todos los de Silvio Rodríguez

Ojalá ahora que ya no puedes verme,
sea cuando más guapa me imagines.
Ojalá me imagines.
Ojalá me busques en otras bocas;
que busques y busques y me encuentres en todas.
Ojalá te despiertes sobresaltado y acompañado
y que tristemente te des cuenta de que no soy yo,
que no volveré a ser yo,
que entiendas que no puedes encontrar a tu lado
a quien has empujado al olvido.

Quiero que experimentes el amargor
de una despedida
cuando no se dice adiós,
pero se siente.
Quiero que me echas de menos con resaca;
resaca del alcohol que bebas
y del que te echas en las heridas para sentirme
de alguna manera.
Ojalá sientas despedirte de mí en todos y cada uno
de los besos que no vas a volver a darme.

Ojalá me alcancen las horas y logre olvidarte,
y asuma que el olvido es una ecuación en la cual
“tiempo” y “espacio” bailan
para que “nosotros” deje de ser el resultado.

No te quedes por mí

Una noche de tantas
esperando que hagas más,
y me digas menos.

Una noche de tantas para aprender
que esperando no todo llega,
que el tiempo no alcanza al reloj,
y que el corazón no se marchita pero se cansa.

PARAÍSO TERRENAL

No es tu selva
la que me frena,
ni la esperanza
lo único que me empuja.

Este incendio lo resisten mejor
los huesos que la carne,
y mi corazón parpadea sin control
mientras nuestras pupilas se dilatan en el tiempo.

Ya no te alcanzo ni queriendo,
mi amor,
y rendir cuentas a tus fantasmas
no resuelve este juego de miradas dormidas
que ya no tienden a soñar.

Y yo a ti
Valparaíso, 2017.

IRENE X

La chica se alza

A estas alturas
todo lo que espero de ti
es que después de haber caído tan bajo
no esperes nada de mí.

La sequía

No sé cómo ni sé cuándo,
solo sé que un día habrá de llover.
Y tu rostro se difuminará,
con una camiseta de los 90,
como gasolina en los ojos,
como pupila y éxtasis,
como libro donde colmaste el vaso.

La chica no sonrío

Cada árbol pelado de la
avenida
anuncia que,
en algún momento,
me vas a recordar que me has
olvidado
y se me caen los dientes.

La chica no olvida (2018)

SANDRA DE LA CRUZ

MIEDO

Mirar hacia arriba en un acto de desesperación,
como si tuviera el agua al cuello
y esa fuera la única manera de respirar.
De sobrevivir.

Al final todo se reduce a eso:
vivir sin mirar abajo por miedo a ahogarte.
Por miedo a esta verdad sin pecera,
que es tan clara ahora.
Y que, aunque no lo viera entonces,
también era tan clara
como aquel agua hasta el cuello.

Obsidiana
Mueve tu lengua, 2017

ELVIRA SASTRE

EL DESIERTO DE MI ISLA

Soy una isla.

Todos quieren llegar,
traerse un libro,
algo de comida
y un amor.

Imaginan los árboles,
piensan en el mar que no se vacía,
son capaces de tumbarse sobre
mi arena
y dejarse ser por completo
porque es terriblemente sencillo:
en mí no existen los espejos,
cuido con esmero la contracción del paisaje,
acaricio el pasado y los errores ajenos,
marco el camino y no el tesoro
y me mantengo siempre estática,
sin hacer ruido, sin causar peligro,
esperando el golpe con las palmas abiertas.

Es fácil querer llegar.
Querer quedarse es igual de fácil
que ahogarse en una gota
de agua.

Es así: todos quieren llegar
y, sin embargo,
todos quieren irse
en el momento en el que llegan.

Quizá sea por el olor a polvo que me cubre,
por el viento que va dejando partes de mí
en cada trozo de tierra que piso
y me devuelve incompleta a la orilla,
por el cansancio de mis ojos
que siempre están en otra parte
o, quizá, porque nadie quiere vivir
en un lugar deshabitado.

Nadie quiere estar en una isla desierta
cuando se hace de noche.

SEGUIMOS VIVOS

El mundo se derrumba,
ya lo dijo Ilsa.

Sus límites hace tiempo que dejaron de ser unión
para convertirse en frontera,
el cielo perdió su azul
y la violencia llena ahora de gris la mirada
de quien osa mirar hacia arriba,
los golpes vienen de tantas direcciones
que el dolor ya casi no sorprende,
quienes se autoproclaman defensores del país
lo destruyen con cada palabra
—malditos aquellos que usan la palabra para engañar—.

Pero también es cierto
que millones de voces unidas
cantando lo mismo
suenan mejor que una mentira,
que una sonrisa de alguien a quien le han robado todo
vale mucho más que un billete en primera clase,
que no hay nada más poderoso
y bonito
que dos manos unidas en un terremoto.

Porque seguimos vivos,
de pie y todos juntos,
y eso les escuece.
Porque mientras ellos asesinan
surgen héroes que se atreven a plantarles cara
pese a que ellos les reciban con la mano abierta.
Pero la verdad es que tienen miedo
porque cuanto más aprietan la soga
menos manos les quedan para ahogarnos,
y llegará el día en el que se queden sin cuerda
y no tendrán quien les salve.

Que tiene más vida
el alma de quien no tiene nada
porque se lo han quitado
que el alma de quien tiene todo
porque lo ha robado.
Y al final de eso se trata,
de estar vivo.

Porque el mundo se derrumba

pero nosotros nos enamoramos.

RUPI KAUR (Trad. Elvira Sastre)

what's the greatest lesson a woman should learn?

that since day one. she's already had everything
she needs within herself. it's the world that
convinced her she did not.

- rupi kaur

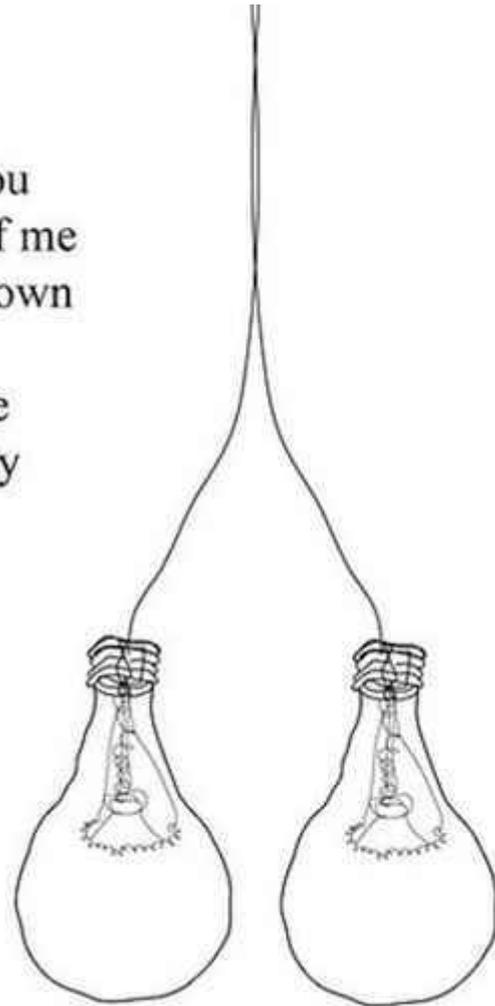


¿Cuál es la lección más importante que debe aprender una mujer?
Que desde el día uno ella ya tiene todo lo que necesita consigo misma. Es el mundo el que la ha
convencido de que no es así

i do not want to have you
to fill the empty parts of me
i want to be full on my own

i want to be so complete
i could light a whole city
and then
i want to have you
cause the two of
us combined
could set it
on fire

- rupi kaur



No quiero tenerte
para completar las partes vacías de mi misma
quiero estar completa yo sola

Quiero estar tan completa
que pudiera iluminar una ciudad entera
y luego
quiero tenerte
porque los dos
combinados
la podríamos prender
fuego

LORETO SESMA

Abre la botella, amigo, que tenemos un poema

Poco se habla de los que hacen resurgir tu mundo día a día.

De esos amigos que siempre han estado ahí y que te han visto en tus mejores momentos y en los peores.

Esos amigos que te llenan la copa cuando ves el vaso medio vacío y te quitan la botella cuando estás al borde del abismo.

Los amigos que te miran y te dicen lo preciosa que eres, lo bonitas que haces que sean las calles cuando pasas.

Poco se habla de cómo su abrazo puede hacer que todos los problemas se olviden.

Poco se habla de los amigos que son verso, poema, poeta y que no son Madrid, ni Barcelona, ni París, porque son hogar, refugio, sonrisa.

Poco se habla de esos amigos que te sacan a bailar bajo la lluvia, bajo el sol de agosto, y las estrellas de cualquier cielo. De esos que saben cuál es tu comida favorita y de qué color te gusta pintarte los labios.

Amigos que harían cualquier cosa por ser armazón y que nunca te hirieran.

Resucitar en un abrazo después del dolor en el pecho, un abrazo de esos que hacen crujir los huesos y que te falte el aire.

Poco se habla de los amigos que escuchan siempre los versos de otros para otros y que en realidad, son los que reconstruyen siempre el poema.

Por eso te he escrito esto, a ti, que siempre me has puesto los pies en el cielo, que me enseñaste que soñar se puede también con los ojos abiertos.

Me dijiste que el amor no entiende de kilómetros y me demostraste que el amor es una locura en la que loco y loca, o loco y loco, o loca y loca; me da igual, no encuentran, ni quieren encontrar la cordura. Me has dado tanto que incluso la poesía se queda corta. Y sí, ya sé que dices que soy un

desastre, que pierdo el mando en la mayoría de las situaciones, eso de: joder pequeña, cómo la has liado. Pero también me dices que soy preciosa y que tengo un corazón que no me cabe en pecho, que lo hecho, hecho está y tire pa' lante. Porque tú me llevaste a una azotea para que dejase de sentirme tan pequeña y gritara que no le tengo miedo a nada, me agarraste de la mano al cruzar la calle y me regalaste flores el 14 de febrero para que me sintiese flor entre tanto capullo.

A mí que no me jodan, grandullón, poesía eres tú, diga lo que diga, o que quiera decir o intente decir Bécquer.

porque siempre estas para recogerme.... por este poema....

ISABEL PÉREZ MONTALBÁN

Informe Semanal (Sextina)

Hay semanas vencidas por el cáncer,
reportajes de vida sin umbral,
tronera a la violencia de la herrumbre
asiática, africana: mundo en sucio
que si siquiera sabe que es dinero
limpio de informativos sin bandera.

Noticias de la bronca y la bandera
van enfermando los ojos de cáncer
terrorista y de crimen por dinero
hasta el llanto más caro, hasta el umbral
de la sangre que corre por el sucio
torrente de los días como herrumbre

apenas soportable. Tanta herrumbre,
sobredosis de muerte cual bandera
que ondea por las ondas, velo sucio
tirado al vertedero donde el cáncer
se desnuda debajo del umbral
que conduce a la ciencia del dinero.

Imágenes que compran más dinero,
anuncio-anzuelos y un montón de herrumbre.
Pero no un pase de futuro umbral
que detone en revuelta, esa bandera
que a todos represente, incluso al cáncer,
a la guerra y la paz del niño sucio

con su liendre mascota, ombligo sucio
que ilumine pantallas, mal dinero
que cualquier mando encienda apague el cáncer
como un fundido en blanco, blanca herrumbre
o documento retal de bandera
ya inservible para otro fin: umbral

que descierre confines, limpio umbral
hacia el cuerpo y caricia que en el sucio
cielo extienda su azul como bandera
contra reyes y dioses del dinero,
contra la Bolsa ciega de la herrumbre
financiera y valores casi cáncer.

Porque hay cáncer y días, más umbral
en la herrumbre del plato más que sucio,
más dinero variable y más bandera.

CLASES SOCIALES

Los pobres son príncipes que tienen que reconquistar su reino.

Agustín Díaz-Yanes.

Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto

Con seis años, mi padre trabajaba
de primavera a primavera.
De sol a sol cuidaba de animales.
El capataz lo ataba de una cuerda
para que no se perdiera en las zanjas,
en las ramas de olivo, en los arroyos,
en la escarcha invernal de los barrancos.
Ya cuando oscurecía, sin esfuerzo,
tiraba de él, lo regresaba níveo,
amorado, con temblores
y ampollas en las manos,
y alguna enredadera de abandono
en las paredes quebradizas
de sus pulmones rosas
y su pequeño corazón.

En sus últimos años volvía a ser un niño:
se acordaba del frío proletario,
(porque era ya substancia de sus huesos),
del aroma de salvia, del primer cine mudo
y del pan con aceite que le daban al ángelus,
en la hora de las falsas proteínas.

Pero su señorito, que era bueno,
con sus botas de piel y sus guantes de lluvia,
una vez lo llevó, en coche de caballos,
al médico. Le falla la memoria
del viaje: lo sacaron del cortijo sin pulso,
tenía más de cuarenta de fiebre
y había estado a punto de morirse,
con seis años, mi padre, de aquella pulmonía.
Con seis años, mi padre.

El frío proletario (2019)

MARÍA LORENTE BECERRA

He pensado en ti

He pensado en ti
y aún lo sigo haciendo
y seguiré haciéndolo
aun cuando sea de noche
y vuelvan a ser
las ocho de la mañana
y pueda volver a verte.

Porque pensarte
es inventarte,
es crear sobre ti
un país de sombras
que lentamente
se entretujan
hasta llegar
a ser tú.

Te pensaré
para concebirte
cada vez nueva
diferente.

Y habrá un día
cuando finalmente
de tanto pensarte
será en mí
en quien piense.
Y desfigurada
ya
por los espejismos
del tiempo
me transformaré
sin saberlo
en algo que pensé
de ti.
De mí.

Fuimos esa mirada...

Fuimos esa mirada,
conjunto indescifrable
de entrañas y silencio.
Estuve tan sin ti,
tan sin mí
e irremediabilmente
fuimos más que todo.

Tú me pides

Tú me pides realidades,
yo las nombro allá a lo lejos.
¡Qué distantes se presentan!
¡Qué tristes y apagadas!
Y estás aquí,
delante,
besándome con tus ojos
y yo solo puedo darte
¡sueños, fantasías!
mas tú me ruegas realidades
y como una vagabunda
yo las voy buscando
entre los puentes,
en los pantanos,
¡Qué más da dónde las busqué!
Contigo todo es ascenso,
declive.
¡Pero tú me pides realidades!
Y como un perro
yo las oigo
debajo de las alfombras
como se escucha todo aquello
que ya es polvo.
Yo las acecho,
las vigilo
mas solo puedo
regalarte un trocito de aire
¡y tú me ruegas realidades sólidas!,
con cuerpo,
realidades de estampida
y yo te rozo con mis alas...
Y tal vez
te devuelvo a la vida.

Es magia lo que ves (2019)

ORINETTE D'ANGELO

Constancia del azufre

Tengo una casa llena de níquel y asfalto
casa atropellada
donde escucho aullidos
donde están los santos de mis santos de mis santos
y la violencia es asunto de ecos
encuentro cruces y me siento río
encuentro manchas
disidentes que alzaron sus entrañas
golpeados
contra el suelo
acariciados
contra el suelo
190.788 grupos de esqueletos
190.788 amigos muertos de amigos muertos de amigos
que gritan desde el cielo
(o quién sabe desde dónde)
que son música entrando por la sala
190.788 sonrisas deshechas que ya no son
190.788 tumbas y entierros y tierra y coronas de flores
y rezos
Tengo la constancia del azufre
en la ranura de mis dientes
el beso del forense
que sólo ejerce oficio
la voz del que soborna
/ porque no creció
Tengo tanto país escondido
que no hay mar para lavarme la memoria
no tengo punto, sutura y paraíso
porque dicen que del polvo nacen las estrellas
y somos polvo
somos eso
que se esconde en la ranura
en la rendija
tengo ciento noventa mil amigos muertos
ciento noventa mil sonrisas sepultadas
y mil personas más
en las que debo creer.

Suena Caracas

Caracas, nombre propio
ápice de lodo
seis punto siete de último temblor
Ciudad-país de ritos mortuorios
ritos que alcanzan todas las esquinas
Aplauso hacia sí misma adentro
tu soledad de calle adentro
tu última nación
Suena hijo en hospital
Suena dedo rozando basura
Suena grito/callejón de sangre
Suena estómago vacío
Suena llanto de padre asesinado
Suena ¡boom! disparo en cara
Suena ¡boom! disparo en tórax
Suena hospital lleno de niños
llorando suelo lleno de niños
llorando morgue llena de madres
Suena ¡boom! amigos muertos amigos
con el pecho lleno de metales
Suena la tarima la mentira
de una máscara-canción
Caracas, rugido de leones
que no llegan a otros mundos
ciudad-orgullo de creerse todo
sin pronunciarse de verdad
sin creerse de verdad
sin decir en voz alta lo que somos porque no
lo aguantamos
Ciudad que suena
y grita fuerte hacia un público
tieso que no aplaude
Somos Caracas
y aquí hacemos una fiesta
para tapar el sonido de los muertos.

Amanecemos sobre la palabra (2017)

RAQUEL LANSEROS

Contigo

Porque no vive el alma entre las cosas
sino en la acción audaz de descifrarlas,
yo amo la luz hermana que alienta mis sentidos.

Mil veces he deseado averiguar quién soy.

Después de tantos nombres,
de tanta travesía hacia mi propia brújula,
podría abrazar la arena durante varios siglos.
Ver pasar el silencio y seguir abrazándola.

No está en mí la verdad, cada segundo
es un fugaz intento de atrapar lo inasible.
La verdad no está en nadie, y aún más lejos
yace de un rey que de cualquier mendigo.
Si alguien está pensando en perseguirla
no debe olvidar esto:
el fuego ha sido siempre presagio de declive
como la intensidad antesala de olvido.

Cuando mis ojos vuelvan al origen,
pido un último don.
Nada más os reclamo.
Poned en mi sepulcro las palabras.
Las que dije mil veces
y las que habría deseado decir al menos una.

Guardad en mi costado las palabras.
Las que usé para amar,
las que aprendí a lo largo del camino,
las primeras que oí de labios de mi madre.

Envolvedme entre ellas sin reparo,
no temáis por su peso.
Pero cuidado con mimo la palabra contigo.
Tratadla con respeto.
Colocadla
sobre mi corazón.
La verdad no está en nadie, pero acaso
las palabras pudieran engendrarla.

Quizá entonces aquel a quien dije contigo
y para quien contigo fue toda su costumbre,
se acostará a mi lado con ternura,
juntos en el vacío más sagrado,
cuando la eternidad toma nuestra medida,
cuando la eternidad se pronuncia contigo.

2059

He imaginado siempre el día de mi muerte.
Incluso en la niñez, cuando no existe.

Soñaba un fin heroico de planetas en línea.
Cambiar por Rick mi puesto, quedarme en Casablanca
sumergirme en un lago junto a mi amante enfermo
caer como miliciana en una guerra
cuyo idioma no hablo.
Siempre quise una muerte a la altura de la vida.

Dos mil cincuenta y nueve.
Las flores nacen con la mitad de pétalos
ejércitos de zombis ocupan las aceras.
Los viejos somos muchos
somos tantos
que nuestro peso arquea la palabra futuro.
Cuentan que olemos mal, que somos egoístas
que abrazamos
con la presión exacta de un grillete.

Estoy sola en el cuarto.
Tengo ojos sepultados y movimientos lentos
como una tarde fría de domingo.
Dientes muy blancos adornan a estos hombres.
No sonrían ni amenazan: son estatuas.
Aprisionan mis húmeros quebradizos de anciana.
No va a doler, tranquila.
Igual que un animal acorralado
muerdo el aire, me opongo, forcejeo,
grito mil veces el nombre de mi madre.
Mi resistencia choca contra un silencio higiénico.
Hay excesiva luz y una jeringa llena.

Tenéis suerte, -mi extenuación aúlla-,
si estuviera mi madre
jamás permitiría que me hicierais esto.

MELCHOR LÓPEZ

Ante unos cuadros de Mark Rothko

Sí, usted fue, Mark Rothko,
el último dios vivo. Sí, el último
dios. O su enviado.

Sentado ante sus cuadros, conmovido,
oyendo ahora en esta sala
la música que suena, mueve
silenciosa las cuerdas, los colores,
las franjas paralelas
de su pintura,
con mi espíritu al fin
hallando su reposo, sosegándose,
ya aquietada mi carne
en su pobre materia,
vencidos los deseos,
las ansias doblegadas,
postrado como en una iglesia
levemente alumbrada
donde apenas se oyesen en el eco
algunos pasos, siento
que, si me concentrara,
si mi mirada se abriera, cerrándose,
ciega en sus ojos, hacia adentro,
lograría llegar
allá donde usted, Rothko, pintaba,
lograría pasar
sin dolor, casi sin esfuerzo, sí,
al otro lado.

Según la luz (2018)

LEIRE BILBAO

La nadadora

De repente me encuentro sola en la piscina.

Ahora mi tempo es de este fluido:
de este pozo con espesor de tinta,
que me evita tocar fondo, pero no me ayuda a erguirme.
Soy el peso de una máquina-reproductora que nada en óxido,
soy brazos, pies y pensamiento de plomo.

Tres brazadas y una bocanada de aire.
Sumerjo la nariz en mi líquido amniótico.
Abro los ojos, asumo su irritación,
la placenta me hiere tanto como me protege el cloro.

Tres brazadas y una bocanada de aire.
Voy hacia dentro.
Soy yo la causante de estas mareas y del oleaje
que mueve al anfibio que espera dentro.
Nos miramos uno al otro,
piel de mi piel
vena de mis venas
heredero de mis escamas.

Tres brazadas y una bocanada de aire.
Dejo de pensar desde mí,
me tranquilizo al aceptar
que esta extensión mía no soy yo.

Sólo entonces, nado ligeramente más libre.

(Inédito)

Igerilaria

Bat-batean bakarrik aurkitu naiz igerilekuan.

Ur honen tempo da orain nirea:
tintaren lodiera duen putzuarena,
ez hondoratzetik eusten nauena; baina ez nauena lagunduko zutitzen.
Herdoilean igeri doan ugaltze-makinaren pisua naiz,
beso, oin eta gogoaren beruna.

Hiru besakada eta ahokada laburra.
Sudurra sartzen dut nire zaku amniotikoan.
Begiak zabaltzen ditut erreko ditudala jakinda
eta kloroak bezainbeste mintzen eta babesten nau plazentak.

Hiru besakada eta ahokada laburra.
Barrurantz nago.
Nirea baino ez da marea eta olatu hauen ardura
ilargi beteen zain dagoen anfibioarena.
Elkarri begira,
nire azalaren azal
nire zainen zain
nire denboraren ale.

Hiru besakada eta arnasa laburra.
Nitik pentsatzeari uztean baino ez naiz naretzen,
ohartzean
nire hedapen hau ez naizela ni.

Eta askeago egin dut igeri. Une batez.

ANTONIO MANILLA

Marea baja

En aquello que hagas
en el lapso inconcreto de esa vida
que consideras tuya y es del viento,
pon lo mejor que tengas:
ardor, bondad, belleza.

Todo lo que te haya sido dado,
también cuanto hayas adquirido, todo,
sin reservarte nada, a cada instante.

¿Porque sabes acaso si mañana
habrá camino para volver sobre lo andado,
una oportunidad para la enmienda?
Solo el presente es nuestro. Y nada dura.

Cada logro o propósito,
cuanto creemos firme, duradero:
rastros de nuestro paso en una playa
que borra sin pasión el mar al retirarse.

Somos huellas de arena en la marea baja.

Niños buscando nidos

Ser el zorzal que, acurrucado, espera,
oculto entre las ramas, rodeado de espigas,
a que pase el peligro.

En completa quietud,
sin temor a la muerte, sólo inquieto
por la mano de un niño.

No sabe que camina acompañada.

Porta consigo todo el sol del día
brillando en la melena
la muchacha que sale de un portal
y, tras mirar el cielo, apura el paso
en el mundo recién peinado por la lluvia.

Me lleva a mí con ella.

VERÓNICA ARANDA

Oficios

Pasaban las muchachas con cestas de granadas;
supe de los oficios más humildes.
Y abrazarte en la aurora
fue perder la partida de ajedrez,
sacrificar la sombra del baniano
donde estaba el asceta sosegado en sí mismo.

Te sostuve, insegura, bajo el cuarto creciente,
y amarte fue también mi oficio más humilde,
como trenzar el mimbre o moler el centeno,
cuidar de los rebaños, picar piedras,
ser barquero en un río caudaloso.

Y amarte fue también mi oficio más humilde,
como el del mercader de marionetas
en un poblado árido o el lastre
de los porteadores de estación.

Y amarte fue también mi oficio más humilde,
como tejer guirnaldas durante treinta noches,
ser acróbata en ferias polvorientas
o intuir otras vidas por algunas monedas
en la choza precaria del astrólogo ciego.

Inventario

Todas las pertenencias del marino
cabén en la cabina de un pesquero.
Toda la luz de julio
desgasta las maderas de los barcos
donde están retratadas
las sirenas.

CORINA OPROAE

la lengua en la que escribo

La lengua en la que escribo
es un sueño que dilata la pupila hasta que cabe el mundo,
es la fragancia de un puñado de tierra húmeda
que arrojé cada día sobre la tumba de aquel poeta exiliado,
es un cuerpo que se derrite en la incandescencia de la arena.

La lengua en la que escribo
la componen retazos de vida y recuerdos que desafían el olvido,
aquel río callado que se quedó ahí en la infancia,
un banco de madera colocado para poder conversar con estrellas,
punzantes vuelos de abejas sobre la tierra baldía de la soledad
y el eco rodado de todos los versos que jamás se han escrito.

La lengua en la que escribo
es un libro interminable que cada día renace en llamas,
un pájaro alado que mece en su vuelo la dicha y la desdicha,
una oruga impaciente que devora decepciones y esperanzas,
es una margarita enorme cuyos pétalos me arroja la vida en la cara.

arqueología

Las palabras
contienen todos los siglos.

Si escarbase un poco,
debajo de una cualquiera
encontraría alas de dinosaurio.
Y con un poco de suerte,
alas de ángel
para sobrevolar todos los muros
alzados por la historia.

estado aleatorio

Vivo en un mundo
donde desaparece cada día
una palabra.
Por si fuera poco,
cada noche se lleva consigo
su entero campo semántico.
Se retira del diccionario,
hecho que pasa desapercibido
dependiendo de la palabra.
Después de abandonar el vocabulario,
se aleja de los pensamientos,
de la memoria.

La primera palabra en desaparecer
fue *morir*.
Es una palabra que no se suele buscar
en ningún diccionario.
La siguiente
fue *vivir*.
Ahora sé que a *nacer*
le toca ausentarse
y espero impaciente
que las palabras desaparezcan también
de mi recuerdo,
para poder morir, vivir o nacer
según me apetezca.

Intermitencias (2018)

ANDRÉS GARCÍA CERDÁN

Guerreros comanches

En las lenguas del sur es el comanche
aquel que siempre quiere pelear.
Habita el corazón de los barrancos
que surcan y zahieren la llanura.
Se entrega a la lujuria de los prados
y al ardor blanco de la insolación.
Es hermano del búfalo y del ciervo,
del oso negro. La fertilidad
es la busca de algún lugar
desde el que hay que seguir buscando.
En su hégira, la tribu desentraña,
uno tras otro, los volcanes y los ríos.
Nunca dicen no a una pelea. Son
apenas unos miles de hombres
diseminados por los siglos, siempre
en bandas, terribles a lomos
de sus *mustangs*. Han esculpido el arco
en la madera del nogal y el fresno.
Lo han urdido según la curvatura
exacta de los cielos. Son terribles
con sus flechas de rama de cerezo,
con sus puntas de piedra, talladas
en la profundidad y en las heridas.
Cada guerrero, siempre su caballo.
Siempre su propia flecha: una vez
arrojada, la busca. En el nombre
de los dioses, la llama por su nombre.

Después de tanto tiempo

[Carmina]

Sin aparente explicación,
me hacen
feliz algunas cosas,
por ejemplo

las huellas de los pájaros
que inspiraron a Cang Jie la escritura,

lo que apunta Platón:
*La lengua es el diálogo del alma
consigo misma,*

el silencio elocuente de lo que no decimos,

el temblor mínimo
que descubro en tus labios
cuando hablas de vernos otra vez.

Defensa de las excepciones (2018)

La estructura profunda

[Noam Chomsky]

Como el pescador hawaiano
que hunde su mirada
y sus manos de hombre en el océano
para leer
la estructura profunda del lenguaje,
para saber la dirección
y el sentido de las corrientes,
el movimiento
del agua,
así el poeta,
así yo cuando pienso en ti,
cuando sumerjo
en ti
mis manos y mi lengua.

JUAN DOMINGO AGUILAR

Todos los vestidos/Todas las mujeres

*Un padre se lanza con su bebé por la ventana del cuarto piso del hospital de La Paz
TVE, 3 de febrero de 2017*

El padre entró en la habitación agarró
a su hija de cinco años saltó por la ventana
te voy a dar donde más te duele dijo
a la madre que lloraba en la cama
sin poder levantarse lloraban todas
las mujeres al mismo tiempo en esa habitación
todas las mujeres que por la noche
se acercan a la cuna de sus hijos y lloran
cuando escuchan el sonido de la puerta
todas las mujeres que suspiran cada vez
que el padre de sus hijos sale de casa
que utilizan gafas de sol y por la noche
tapan con maquillaje las muestras de cariño
que golpean su cara cada día

la basura está llena de todos los vestidos
de todas las mujeres que esta noche
no volverán a casa

LAS MADRES CANSADAS

*Una patria Señor, una patria pequeña, como un patio o una grieta en un muro muy sólido.
Una patria para reemplazar a la que me arrancaron del alma de un sólo tirón.*
María Teresa León

Quiero ser todas las madres
todas las mujeres que parieron
sobre este lugar a sus hijos
los que trabajaron el campo

quiero ser todas las madres
todas las mujeres que parieron a las trabajadoras
todas las mujeres que cantaron un himno
con la voz clara

ya no seremos pobres

quiero ser todas las madres
todas las mujeres que alumbraron soldados

que volvieron de la guerra que cantaron un himno
con la voz alta

no queremos más pistolas

quiero ser todas las madres
todas las mujeres que empuñaron un fusil
fotógrafas maestras reporteras
actrices músicas poetas

todas las madres
que ahora sirven de cultivo
para la tierra que sus hijos trabajan

quiero ser todas y cada una de las madres olvidadas
que yacen bajo las lápidas de este país

MARILUZ ESCRIBANO

Cuando me vaya

Dejaré un silencio en el recuerdo,
sonidos de una voz que fue muy joven,
y un aroma de sándalo y cipreses
para que no me olvides.

Y ahora, cuando el sol desaparece,
y hay promesa de una noche clara,
las estrellas se esconden
y están muertas de tanta nívea luz.

Dejaré abierta la ventana.
Un gorrión divulgará mi huída,
y un frescor de mañana
anunciará mi marcha,
con trémula voz para llamarte.

Cuando me vaya
perderé las praderas,
los bosques encendidos de noviembre,
el verde del jardín en primavera,
la tenue luz de los planetas,
la sonrisa de un niño,
el calor de un amigo,
lágrimas de dolor por los caminos
que transité tan alta,
la caricia de un perro
que dio fuego a mis manos.

Cuando me vaya
habré perdido tantas cosas,
que creceré en trigal por no morirme.

Geografía de la memoria (2018)

MARTHA ASUNCIÓN ALONSO

Manchas

Las golondrinas y las cigüeñas,
los pájaros más fieles del cielo, ensucian
cuanto tocan al construir sus nidos.

Las mamíferas lamen
sin escrúpulo alguno la placenta,
la sangre donde vienen sus cachorros.

La flor de loto crece en el barro.

Hay mujeres enfermas y hay hombres
que las aman: les sostienen
la sombra en el aseo.

Nada sabe del otro quien siempre lleva guantes.

Para aprender de amor, hay que abrazar
la mancha.

La mariposa blanca

En el velador de la residencia,
la mariposa blanca
y los cabellos blancos de mi abuela.

Mi abuela.

Con sus 91 años recién cumplidos,
apoyada en su bastón,
se queja porque *esto está lleno de viejos
con bastón.*

Y se mira los ríos de las manos
y no le teme al mar.

¿Quién se ha posado sobre quién?

Carreteras secundarias

Hace miles de años, alguien pintó un bisonte en Altamira
para que yo te quiera.

Para que yo te quiera, se han hecho y se han deshecho
castillos y pirámides.

Te quiero por el Big-bang,
por la Biblia, por Darwin.

Te quiero porque no somos microscopios.

Sin duda repetimos, al querernos, los gestos de otro amor
que nació siendo anciano.

No vamos a inventar la poesía.

El beso ya lo esculpió Rodin.

Tal vez sólo podamos escoger si *deprisa*, o si *contigo*.

Balkánicas (2018)

